

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género

TRABAJO FINAL DE MÁSTER:

GÉNERO Y ECOLOGISMO DE LOS POBRES



Autora: Carmen Belén Matarranz Pascual

Tutora: Carmen Velayos Castelo

Salamanca, Julio 2010

ÍNDICE

Introducción 5

1. Especial vulnerabilidad de las mujeres a nivel global 10

- 1.1. Pobreza. 10**
- 1.2. Género y medio ambiente. 11**
- 1.3. Participación política en situaciones de crisis y pobreza. 12**
- 1.4. Educación. 16**
- 1.5. Acceso al trabajo asalariado. 18**

2. Ecofeminismo. 19

- 2.1. Ética ecofeminista. 19**
- 2.2. La Lógica de la dominación. 21**
- 2.3. El Patriarcado y la naturaleza de las mujeres. 23**
- 2.4. El ecofeminismo como instrumento de Igualdad. 24**
- 2.5. Feminismo ecológico: tipología básica. 28**
 - 2.5.1. Ecofeminismo clásico. 29**
 - 2.5.2. Ecofeminismo espiritualista. 29**
 - 2.5.3. Ecofeminismo constructivista. 32**
 - 2.5.4. Ecofeminismo materialista. 33**
 - 2.5.5. Ecofeminismo ilustrado o de la igualdad. 34**

3. Movimiento ecologista: ecologismo de los pobres. 36

- 3.1. El ecologismo de los pobres. 39**
 - 3.1.1.1. Economía ecológica 41**
 - 3.1.1.2. Ecología Política 43**
 - 3.1.1.3. Deuda económica 44**

4. Conclusiones. Conexión de las corrientes de género y la ecología. 48

5. Conclusiones en breve. 54

6. Bibliografía. 56

Estoy agradecida a la Universidad de Salamanca, a mi tutora Carmen Velayos Castelo y al propio Martínez Alier, que muy amablemente me ha puesto en contacto con la variable más aplicada a los estudios de género de su propia y reconocida teoría.

INTRODUCCIÓN

Desde hace ya décadas es evidente el deterioro del medio ambiente que está sufriendo nuestro planeta. Este deterioro afecta en mayor medida a los grupos más discriminados, como pobres, inmigrantes, personas no-blancas, pertenecientes a etnias no mayoritarias..., pero sobre todo afecta a las mujeres, puesto que, en ocasiones, pertenecen a varios o a todos los grupos citados anteriormente, y además se le une la discriminación por género (dominación patriarcal).

Para luchar contra la doble dominación (género y naturaleza) surge el eco-feminismo, basado en que “la naturaleza es un asunto feminista”. En esta teoría no se prioriza el “género”, sino que se utiliza como la base para el análisis de los sistemas de dominación de nuestra sociedad (patriarcado). La pobreza es un buen ejemplo de cómo se puede llegar a manifestar esta doble dominación (hacia la mujer y hacia la naturaleza). La pobreza es, por una parte, eminentemente femenina. Lo es porque la mayoría de los pobres son mujeres y también porque pudiera tener que ver, en parte, con el predominio de valores patriarcales. Por otra parte, como innumerables autoras feministas (Maria Mies, Vandana Shiva,...) han destacado, la pobreza tiene mucho que ver con la mala gestión y el reparto de los recursos naturales.

Decimos que existe una relación mujer – naturaleza porque, como dijimos al principio, es la principal víctima de los desastres naturales. Además, los roles de género, establecidos socialmente, y la dominación de la naturaleza están ligados al desarrollo del patriarcado y a su mantenimiento como sistema de relaciones sociales.

En casi todas las sociedades, la subordinación de la mujer al hombre es un hecho. Esta dominación, junto con la de la naturaleza, está relacionada con la visión cultural de la reproducción. Se relaciona a la mujer y a la naturaleza porque ambas tienen la capacidad de reproducción, mientras que al hombre se le relaciona con la cultura. Estas relaciones están basadas en creencias, actitudes y valores de la sociedad.

Género y pobreza

La mujer se enfrenta a desigualdades de género que se reflejan en diferentes esferas de la vida cotidiana, en las esferas social, política, económica, laboral, cultural...

Como consecuencia de esta relación desigual, la mujer es objeto en mayor medida de uno de los mayores problemas del planeta: la pobreza.¹ Se traduce en la falta de ingresos básicos de subsistencia; en el hambre y la malnutrición; en una salud deficiente; en problemas en el acceso a la educación; en condiciones de discriminación y exclusión social y en la vulneración de los derechos más fundamentales.

El Banco Mundial informa que “una cuarta parte de la población de los países en desarrollo continúa viviendo con menos de 1,25 dólares al día, de los cuales el 70% son mujeres. Unos 1.000 millones de personas carecen de agua potable; 1.600 millones, de electricidad, y 3.000 millones, de servicios de saneamiento adecuados. La cuarta parte de todos los niños de países en desarrollo están malnutridos. Pese a los avances tecnológicos e institucionales que permitieron durante los últimos treinta años reducir la proporción de la población mundial en situación de pobreza, las necesidades continúan siendo enormes, y, por primera vez en la historia, este año se ha superado el umbral de los 1.000 millones de personas hambrientas². En 2005, mientras otras regiones han sido testigo de marcadas disminuciones en los niveles de pobreza durante las últimas cuatro décadas, la pobreza en los 47 países de África al sur del Sahara se ha profundizado para sus 689 millones de habitantes. Es la única región del mundo donde el número de personas que viven en extrema pobreza casi se ha duplicado, de 164 millones en 1981 a 314 millones en la actualidad.

¹Según el último Eurobarómetro (http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_300_full_en.pdf), los europeos consideran a la pobreza como el mayor problema de la humanidad. Obviamente, no sólo los europeos lo piensan así. Ver también el eurobarómetro específico sobre pobreza y exclusión en http://www.feantsa.org/files/indicators_wg/working_group_sept_2007/Report67.1EMPLpovertyandexclusion20070830.pdf (consultado el día 18 de julio).

² Informe *Desarrollo y cambio climático*, Banco Mundial, 2010.

En África están 34 de los 48 países más pobres del mundo y 24 de los 32 países que ocupan los últimos lugares en el índice de desarrollo humano. Con el 11% de la población mundial, África aporta sólo alrededor de 1% al producto interno bruto (PIB) mundial³.

La realidad mundial nos muestra lo injusto de esta situación. En todas las esferas la mujer es la que pierde y la brecha de género sigue incrementándose al mismo ritmo que aumentan las distancias entre los más ricos y los más pobres.

La separación de los hombres y de las mujeres atrapadas en el ciclo de la pobreza ha seguido ampliándose en los últimos años. A este fenómeno se le conoce como “feminización de la pobreza”⁴

En la *Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer*, celebrada en Beijing en 1995, se abordó el vínculo entre la mujer y la pobreza y se redactó la *Declaración de Acción de Beijing*, en la cual se reconoce la endeble situación de las mujeres⁵, debido a que se considera que la pobreza recae persistentemente sobre la mujer, además de que se encuentra con desigualdades en la educación, en el acceso al poder, en la participación política y además por violencia de género. Para trabajar en todos estos

³Banco Mundial, Reseña regional disponible en:

<<http://www.bancomundial.org/temas/resenas/Africa.htm>> [15 junio 2010]

⁴ PULEO, Alicia H., "Desarrollo y feminización de la pobreza", en MARTINEZ SANCHEZ, José M, PLAZA DE LA CUESTA, Manuel (1999): “El desarrollo excluyente de la economía neoliberal”, Universidad de Burgos. Observaciones en torno a la situación de las mujeres en el sistema de sexo-género y las perspectivas críticas del feminismo ecologista sobre la noción de desarrollo.

⁵ Esta situación fue consecuencia del inicio de las políticas de ajuste estructural de orientación neoliberal en la década de los ochenta, recomendadas por FMI y el BM, principalmente, cuya consecuencia fue, sin más, el aumento de la pobreza y la reducción del gasto público. Estas políticas continuaron bajo el rubro del *Consenso de Washington*, llegando a representar la dirección dominante de la política económica en los años noventa, ya que muchos países empezaron a dismantelar las protecciones contra el comercio exterior, a privatizar empresas públicas y a sanear las finanzas públicas (CULEBRO, Montserrat: “El derecho al desarrollo: la biografía de un derecho” (TFM defendido en 2009 en la Universidad de Salamanca).

campos, en la Declaración se comprometen a lograr un mayor acceso de las mujeres al desarrollo:

“La erradicación de la pobreza basada en el crecimiento económico sostenido, el desarrollo social, la protección del medio ambiente y la justicia social exige la participación de la mujer en el desarrollo económico y social e igualdad de oportunidades, y la participación plena y en pie de igualdad de mujeres y hombres en calidad de agentes y de beneficiarios de un desarrollo sostenible centrado en la persona” (Artículo 16 de la Declaración)

Por otra parte, El PNUD otorga a las mujeres el papel de “agentes de desarrollo”, puesto que ellas son los canales por los que se difunden los mecanismos para minimizar las diferencias socioeconómicas con el objetivo de que los países puedan seguir con el mismo ritmo de desarrollo. Pero, como señala Montserrat Culebro, detrás de esta propuesta está la visión de que “la mujer concita, después de ya no ser concebida como víctima muda y atrasada, todos los sueños del desarrollo como activista incansable y heroica -la microempresaria y la agente comunitaria- al precio de reducir el papel redistribuidor del Estado”⁶. Si las mujeres han de participar en el proceso de desarrollo, deben ser las responsables del diseño, programación y ejecución de las políticas que las beneficiarán.⁷

Objetivos del Trabajo Fin de Máster

El objetivo principal de este trabajo es mostrar la interrelación entre el ecofeminismo y la pobreza a través de una teoría en particular: *el ecologismo de los pobres*, tal y como es elaborada por el español Joan Martínez-Alier. Esta

⁶ GUERRERO PALMERO, María José y HERNÁNDEZ PIÑERO, Aránzazu (2005): “Mujeres, desarrollo y medio ambiente: Hacia una teoría ecofeminista de la justicia”, *Isegoría*, 32, p. 194.

⁷ CULEBRO, Montserrat (2009): “El derecho al desarrollo: la biografía de un derecho” TFM defendido en Universidad de Salamanca (Facultad de Filosofía).

teoría social, contenida sobre todo en dos libros, vincula ampliamente el tema de la pobreza y el de la vulnerabilidad ecológica, y aborda la problemática ecológica y social de las mujeres como un caso sobresaliente.

Otros objetivos serían los siguientes:

1. Desarrollar la hipótesis de algunas autoras, como Alicia Puleo o Carmen Velayos, y del propio Martínez-Alier (apenas esbozada en sus escritos y artículos), según la cual el *Ecologismo de los Pobres* es, además, una teoría ecofeminista.
2. Vincular estrechamente el tema de la igualdad de género con el de la justicia social y la lucha contra la pobreza, mostrando la dimensión de género de esta última.
3. Explorar a través de esta teoría las implicaciones que tiene el medio ambiente para la vida cotidiana de las mujeres.
4. Analizar a través del *Ecologismo de los Pobres* lo que se viene conociendo como la feminización de la pobreza.

Metodología

La investigación se basa principalmente en el análisis crítico de las dos obras en las que se desarrolla la teoría del Ecologismo Popular. Para complementar la investigación se han utilizado artículos, libros, revistas, así como casos prácticos y datos.

Se debe destacar que la argumentación aquí empleada es de carácter hermenéutico e internalista-externalista, Es decir, basándome en los dos libros anteriormente citados, así como en las fuentes secundarias, se intenta realizar un análisis crítico y reflexivo, en el que los argumentos del ecofeminismo y del ecologismo de los pobres se analizan como teorías y movimientos interdependientes.

1 .LA ESPECIAL VULNERABILIDAD DE LAS MUJERES A NIVEL GLOBAL

A continuación se presenta un análisis de algunas de las dimensiones que influyen en la especial vulnerabilidad de la mujer.

1.1 Pobreza:

Según varios informes internacionales sobre desarrollo, el 70% de las personas más pobres en el mundo son mujeres.⁸ La mayoría de los casi 1.000 millones de personas que viven con un dólar o menos al día son mujeres. La brecha que separa a los hombres de las mujeres atrapadas en el ciclo de la pobreza ha seguido ampliándose en los últimos años, fenómeno que se conoce como “feminización de la pobreza”.

El proceso de globalización y las continuas transformaciones de la economía mundial están modificando profundamente los parámetros del desarrollo social en todos los países. Cada vez se aprecia una mayor tendencia al creciente empobrecimiento de la mujer. Las desigualdades entre hombres y mujeres en el reparto del poder económico constituyen asimismo un importante factor que profundiza la pobreza de la mujer.

Según el UNFCCC, durante los desastres naturales, el porcentaje de muertes de mujeres es, normalmente, más alto que el de los hombres porque no se les advierte a tiempo, no saben nadar o no puede salir de la casa ellas solas. Cuando las mujeres pobres pierden sus medios de subsistencia, la desigualdad y la marginación que sufren a causa de su género se incrementa. Por lo tanto, el cambio climático presenta una amenaza muy específica para su seguridad. Como ejemplos tenemos algunos bastante recientes: en Indonesia después del *Tsunami*, en Banda Aceh en enero del 2005, se contabilizaron las muertes, y las de mujeres ascendían al 55-70%⁹

Otro ejemplo es el del huracán Katrina en los Estados Unidos, que llevó a las mujeres afroamericanas a la pobreza más profunda.

⁸ *Informe sobre Género, Cambio Climático y la Seguridad Humana* de mayo de 2008, preparado por la *Women's Environment and Development Organization* (WEDO) con ABANTU para el Desarrollo en Ghana, *Action Aid Bangladesh* y ENDA en Senegal.

⁹ UNIFEM, 2005; nota informativa de OxfAM.

Las responsabilidades de la mujer en la familia hacen que ésta sea más vulnerable a los cambios ambientales, lo que se ve agravado por los efectos del cambio climático. Y es que las mujeres se ven afectadas en sus funciones como productoras y proveedoras de alimentos, como guardianas de la salud, cuidadoras, y como agentes económicos del hogar. El cambio climático dificulta el acceso a necesidades básicas y los recursos naturales, como la vivienda, la alimentación, la tierra fértil, el agua y el combustible, y la carga de trabajo de las mujeres aumenta.

En resumen, podemos decir que la pobreza de la mujer se explica de acuerdo con varios datos, como el menor acceso a los recursos, las responsabilidades, los roles, su participación en su comunidad y en el hogar o la educación recibida. Y todo esto va a condicionar su vulnerabilidad a los efectos del cambio climático.

1.2. *Género y medio ambiente*

Una de las mayores amenazas que tiene hoy en día el ser humano es el cambio climático, y desde 1992 y la Cumbre de Río de Janeiro, se empieza a tener constancia de la implicación que tienen las mujeres en la lucha contra el mismo, y también de como éste les afecta de distinto modo a ellas que a los hombres.

Desde ese momento se empiezan a distinguir las consecuencias que tiene el cambio climático para las mujeres, tales como la mayor desigualdad, marginalidad,... frente a los hombres. Esto se produce porque la mujer es en la mayoría de los casos la responsable del cuidado, de la producción y de la distribución de los alimentos. Pero también porque la mujer constituye un porcentaje muy importante de la población más pobre del mundo, lo que quiere decir que ella será más vulnerable a los efectos del cambio climático en la medida en que los pobres tendrán más dificultades para adaptarse a él.

Cuestiones tan simples como la obtención de agua, de alimentos, o el saneamiento, por citar tan sólo tres ejemplos, se convierten en grandes problemas para muchas mujeres, puesto que el impacto de los desastres

naturales unido a su nivel de pobreza, desigualdad y vulnerabilidad dificulta que las mujeres puedan realizar sus tareas diarias y realizarse como sujetos. En algunas regiones de la India las mujeres tienen que recorrer kilómetros para conseguir agua, potable o no potable, y para cuidar de sus familias. Tareas rutinarias como éstas se convierten en agotadoras y casi imposibles de realizar por la falta de recursos o los efectos de los desastres.

A la vez, las mujeres de todo el mundo se están constituyendo como agentes significativos de actuación contra el cambio climático, están creando estrategias de adaptación y de resistencia y además están formando redes, movimientos,... pero su voz y su participación en el entorno gubernamental es todavía muy escaso.

1.3 Participación Política en situaciones de crisis y pobreza:

“La participación de la mujer en la política y la toma de decisiones es también crítica para su capacidad para contribuir y beneficiarse de las discusiones sobre el cambio climático, medidas de mitigación y adaptación.”¹⁰

Las Naciones Unidas en la Resolución 1325 sobre la consolidación de la paz, exigen una mayor participación de la mujer en los procesos sobre cambio climático. Esta resolución trata de garantizar la participación de la mujer en todos los procesos para prevenir el cambio climático. La adaptación de estos procesos a la equidad de género se debe hacer con el diseño y aplicación de una perspectiva de género en los sistemas de gestión y a la política ambiental.

Según U Rhör:

“La igualdad de participación de hombres y mujeres en la planificación de la adaptación es importante tanto para asegurar que las medidas desarrolladas sean

¹⁰ *Declaración sobre Cambio Climático e Igualdad de Género*. Realizada por: Organización de Mujeres para el medio Ambiente y Desarrollo (WEDO), el Consejo de Mujeres Líderes Mundiales (CWWL) y la Fundación Heinrich Böll. Septiembre 2007

beneficiosas para todos aquellos que han de aplicarlas, sino también para asegurar que todos los conocimientos se integren en las políticas y proyectos “¹¹

Porque, como vemos, las mujeres y los hombres perciben los riesgos de diferente manera, incluso en relación con el cambio climático. Las mujeres son más sensibles a los riesgos y más proclives a percibir como insuficientes las políticas gubernamentales y las medidas adoptadas para hacer frente al cambio climático. Además, las mujeres parecen más preparadas que los hombres para los cambios de comportamiento. Por ejemplo, menos mujeres que hombres creen que la ciencia y la tecnología van a resolver nuestros problemas ambientales sin tener que cambiar nuestro estilo de vida. Esto apunta a una mayor probabilidad que las mujeres desarrollarían políticas y medidas climáticas más drásticas.¹²

En los sistemas de gobierno locales, la participación de las mujeres como miembros electos representa un porcentaje muy bajo en comparación con el porcentaje de población (más de la mitad de la población son mujeres). La participación se sitúa en un mínimo de 10,1% a pesar de que la representación, con el tiempo, ha ido aumentando. En 2002, la *Asociación Nacional de Autoridades Locales de Ghana* (NALAG) estima que las mujeres constituían el 35,5% de los miembros designados en 97 de los entonces 110 distritos.”¹³

Algunos ejemplos sobre el trabajo de diferentes programas para mejorar la participación de la mujer en la toma de decisiones y en la política son los siguientes:

¹¹ RÖHR, U., (2005), ‘Gender and Climate Change - a Forgotten Issue?’, in *Tiempo: Climate Change Newsletter*, UEA, SEI and IIED

<http://www.tiempocyberclimate.org/newswatch/comment050711.htm>

¹² HEMMATI, M., (2005), *Gender & Climate Change in the North: Issues, Entry Points and Strategies for the Post-2012 Process and Beyond*, Berlin, Genanet / Focal Point Gender Justice and Sustainability (INFORME BRIDGE).

¹³ *Declaración sobre Cambio Climático e Igualdad de Género*. Realizada por: Organización de Mujeres para el medio Ambiente y Desarrollo (WEDO), el Consejo de Mujeres Líderes Mundiales (CWWL) y la Fundación Heinrich Böll. Septiembre 2007

- La construcción de la capacidad de liderazgo de la mujer fue un tema común en muchos de los financiados por el Departamento de *Desarrollo Internacional de los Recursos Naturales Renovables. Estrategia de Investigación* (RNRRS) El objetivo de estos proyectos era señalar a la mujer en el proceso de gestión para dotarle de habilidades (por ejemplo, la alfabetización, la información y el liderazgo) y para el suministro de oportunidades.

- El *Programa de Sistemas de Recursos Naturales* (NRSP) en su proyecto "Fortalecimiento de Capital Social para mejorar las políticas y la toma de decisiones en el manejo de los recursos naturales» (R7856) tenía el objetivo implícito de alentar a más mujeres a participar en los procesos de gestión. Esto se logró mediante el establecimiento de foros y comités en los que participaron las mujeres. Aunque las mujeres fueron alentadas a asistir a las reuniones del proyecto, los hombres a menudo les impedían asistir, mientras que las mujeres que asistían a las reuniones sobre los dominios tradicionalmente masculinos, tales como la gestión de los recursos, eran tratadas con recelo. Esto apunta a la necesidad de que los hombres también participen en los debates acerca de los beneficios de la participación de la mujer en los procesos de gestión.¹⁴

- La cooperación China-Canadá en el Cambio Climático (C5) del proyecto, financiado a través Fundación *Canadá sobre el Cambio Climático y el Desarrollo* (CCCDF) y administrado por la *Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional* (ACDI). Desde esta cooperación se plantea como uno de sus objetivos el aumentar la contribución de las mujeres en la toma de decisiones sobre el cambio climático mediante la potenciación de su participación en pie de igualdad en el desarrollo y la aplicación de políticas y programas contra el cambio climático, en particular en los organismos del gobierno chino y en las instituciones de investigación. Los objetivos específicos incluyen:

- Aumentar la conciencia de las desigualdades de género y apoyo a las mujeres para la plena participación en la toma de decisiones. .

¹⁴ http://www.nrsp.org/5_1_1.aspx, <http://www.nrsp.org/> e Informe BRIDGE sobre Género y Cambio Climático.

- Aumentar la capacidad para analizar las cuestiones de igualdad de género relevantes para el proyecto e incorporar los resultados de los análisis en las actividades del proyecto.
- Elaborar y aplicar los objetivos adecuados para los hombres / mujeres, participación en las actividades del proyecto, y
- Aumentar la conciencia, habilidades, confianza en sí mismas y motivación de las mujeres¹⁵

○ CUADRO 1: Participación de la mujer en política¹⁶

Clasificación según el IDH	Año en que las mujeres obtuvieron el derecho ^a		Año en que por primera vez una mujer fue elegida (E) o designada (A) para un cargo en el parlamento	Mujeres con cargos a nivel ministerial en el gobierno (% del total) ^b	ODM Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c		
	a voto	a postular a cargos públicos			Cámara baja o única		Cámara alta o senado 2007
					1990	2007	
DESARROLLO HUMANO ALTO							
1 Islandia	1915, 1920	1915, 1920	1922 E	27,3	20,6	31,7	—
2 Noruega	1913	1907, 1913	1911 A	44,4	35,8	37,9	—
3 Australia	1902, 1962	1902, 1962	1943 E	20,0	6,1	24,7	35,5
4 Canadá	1917, 1960	1920, 1960	1921 E	23,1	13,3	20,8	35,0
10 Francia	1944	1944	1945 E	17,6	6,9	12,2	16,9
11 Finlandia	1906	1906	1907 E	47,1	31,5	42,0	—
12 Estados Unidos	1920, 1965	1788 ^d	1917 E	14,3	6,6	16,3	16,0
13 España	1931	1931	1931 E	50,0	14,6	36,0	23,2
69 Macedonia (ERY)	1946	1946	1990 E ^e	16,7	..	28,3	—
70 Brasil	1932	1932	1933 E	11,4	5,3	8,8	12,3
DESARROLLO HUMANO MEDIO							
71 Dominica	1951	1951	1980 E	0,0	10,0	12,9	—
72 Santa Lucía	1951	1951	1979 A	8,3	0,0	5,6 ^f	18,2
101 Jamaica	1944	1944	1944 E	17,6	5,0	11,7	19,0
102 Cabo Verde	1975	1975	1975 E	18,8	12,0	15,3	—
103 El Salvador	1939	1961	1961 E	35,3	11,7	16,7	—
154 Uganda	1962	1962	1962 A	23,4	12,2	29,8	—
155 Gambia	1960	1960	1982 E	20,0	7,8	9,4	—
DESARROLLO HUMANO BAJO							
156 Senegal	1945	1945	1963 E	20,6	12,5	19,2	—
175 Guinea-Bissau	1977	1977	1972 A	37,5	20,0	14,0	—
176 Burkina Faso	1958	1958	1978 E	14,8	..	11,7	—
177 Sierra Leona	1961	1961	..	13,0	..	14,5	—

¹⁵ Canadian International Development Association (CIDA), (undated), *Gender Equality and Climate Change: Why consider gender equality when taking action on climate change?* Canadá: [http://www.acdicida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/VLUIImages/Climate%20change3/\\$file/Gender-2.pdf](http://www.acdicida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/VLUIImages/Climate%20change3/$file/Gender-2.pdf)

¹⁶ Cuadro extraído del *Informe sobre Desarrollo Humano 2007–2008* (Cuadro 33, pág 345- 348)

FUENTES

Columnas 1–3: UIP 2007b.

Columna 4: UIP 2007a.

Columna 5: ONU 2007c, basado en datos de UIP.

Columnas 6 y 7: UIP 2007c.

1.4. Educación:

La falta de educación de las mujeres está relacionada con su mayor vulnerabilidad ante la pobreza. Por ello nos interesa resaltar la situación de las mujeres ante la educación junto a los datos referidos a la pobreza.

Es un derecho fundamental y es importante para el desarrollo de las personas, puesto que es una herramienta que nos habilita para acceder a recursos básicos y favorece el desarrollo personal, económico, social y cultural. Sin embargo, el acceso a la educación también representa un foco de discriminación para la mujer. Porque las condiciones de acceso a la educación no son las mismas para los hombres que para las mujeres. Relegadas desde niñas a los cuidados del hogar, de los más pequeños o de los familiares ancianos, la mujer es apartada sistemáticamente del proceso educativo. El analfabetismo afecta en el mundo en mayor proporción a las mujeres, haciendo patente su situación de dependencia e indefensión.

Impulsar un mayor acceso de la mujer a la educación supondría abrir nuevas vías para su desarrollo y capacitación, que harían posible el acceso al empleo y a la autonomía económica y el fortalecimiento de la confianza y autoestima en las capacidades propias.

Los *Objetivos del Milenio* (ODM)¹⁷ marcados por la ONU para el 2015, avanzan a favor de la educación y escolarización para los niños y niñas y en especial dan sentido al papel de las mujeres y niñas en el desarrollo.

El Objetivo 2 de los ODM expone la necesidad de lograr la educación primaria universal. Su meta es velar porque los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo de educación primaria.

El Objetivo 3 promueve la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. La meta es eliminar las desigualdades entre los géneros en la educación primaria y secundaria y en todos los niveles de la educación.

Propuestas para mejorar la asistencia a la escuela: reducir o eliminar los pagos escolares; proporcionar el almuerzo en las escuelas; mejorar la calidad

¹⁷ <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

de la educación y acercar las escuelas a los hogares. Asimismo, se puede incrementar la escolarización de las niñas facilitando el transporte seguro, eliminando de las aulas los estereotipos sexistas.

Menores niveles de educación reducen la capacidad de las mujeres y las niñas para acceder a la información y a los recursos, incluidos los de atención temprana, salud reproductiva, participación,... Esto supone un desafío cuando las mujeres quieren hacer cambios innovadores en sus medios de subsistencia.

Hay niñas que abandonan la escuela para ayudar a sus madres a recoger leña y agua. Esto supone una pérdida de bienes y desplazamiento y esta migración puede conllevar un menor acceso a oportunidades de educación. Por lo tanto, obstaculizan la realización del Objetivo 2 de los ODM, que es lograr la enseñanza primaria universal.¹⁸

Según la encuesta sobre el nivel de vida en Ghana, el 44,1% de las mujeres frente al 21,1% de los hombres no tienen educación formal (GLSS2, 2000). Esto tiene implicaciones para el acceso de la mujer al sector formal de empleo. La matrícula y los datos no son mejores en el nivel escolar base. El promedio de las tasas de matriculación para los hombres son 66,2% y 58,2% para las mujeres. Tanto chicas como chicos abandonan la escuela en todos los niveles educativos. Los principales factores que dificultan que la mujer acceda a la educación son: la pobreza, el matrimonio precoz y el embarazo en la adolescencia. Sin embargo, hay pruebas de que la entrada de mujeres en instituciones de enseñanza superior, la universidad, ha ido en aumentando con el tiempo (CEPA, 2004).

La educación es un factor de igualdad y desarrollo social. El acceso a la educación abre la puerta a que las mujeres tengan una participación más activa en la vida pública, y de esta manera que sus recursos frente al cambio climático aumenten. Pero las diferencias de género en la educación lleva a la exclusión de las mujeres en el acceso a los recursos (económicos, sociales,...)

¹⁸ PNUD Objetivos del Milenio Objetivo 2: <http://www.undp.org/spanish/mdg/goal2.shtml>

1.5. Acceso al trabajo asalariado

El acceso las mujeres a los recursos, como hemos dicho anteriormente, es desigual en relación con el de los hombres. La misma brecha de género encontramos en el acceso al empleo y en las ganancias laborales (en similares puestos de trabajo las mujeres tienen un menor sueldo que los hombres).

En las últimas décadas, las mujeres se han ido incorporando de una manera paulatina al mercado de trabajo, pero de sin igualdad de condiciones. A esto le debemos añadir que está accediendo a los sectores más precarios e informales y compatibilizando largas jornadas laborales con las responsabilidades de la familia y el hogar que los hombres no han asumido, haciendo lo que se denomina como “dobles y triples jornadas de trabajo”

El trabajo doméstico no asalariado de las mujeres constituye casi una tercera parte de la producción económica mundial. Es un trabajo no reconocido ni remunerado, pero que sigue estando, principalmente, en manos de las mujeres.

La necesidad de salir de la pobreza y la escasa educación de las mujeres, especialmente en países del Sur, obliga a las mujeres a aceptar empleos en condiciones de semiesclavitud, así como relaciones laborales en las que se vulneran los derechos laborales fundamentales.

La *Organización Internacional del Trabajo* sigue luchando para cambiar el panorama general y la situación de todas las formas posibles de explotación laboral. Aunque es evidente la vulnerabilidad de las mujeres en el mundo del trabajo, y su situación de pobreza laboral, esta situación puede cambiar. Es importante colocar el empleo como prioritario en las políticas económicas y sociales y adoptar medidas especiales diseñadas desde la perspectiva de género.

2. ECOFEMINISMO

2.1. *La ética ecofeminista*

Utilizare el libro de Karen Warren *Filosofías Ecofeministas*¹⁹ como base para intentar explicar brevemente la teoría ecofeminista. Por ello he decidido empezar con un párrafo de su libro del que se pueden extraer unas nociones muy claras –y centrales- del ecofeminismo, que es, en realidad, más bien una pluralidad de teorías. La base principal que las explica es la dominación gemela de la mujer y de la naturaleza:

“...no hay una única ética filosófica Ecofeminista. Debido a que el ecofeminismo es una posición teórica muy reciente, las características de ética Ecofeminista están surgiendo. Entre las más notables están las posiciones de las feministas por la liberación animal (p. ej. Adams, 1988, 1991; Kheel, 1985; Slicer, 1991) las éticas ecológico feministas basadas en una ética del respeto (p. ej. Curtin, 1991, R.King, 1991) la ética del cuidado (p. ej. Westra, 1989), temas éticos de la ecología social (p.ej. Y. King, 1981, 1983, 1989, 1990) y el bioregionalismo (p.ej. Cheney, 1989; Planta, 1990). Todas estas posiciones reconocen las conexiones entre los maltratos a las mujeres y a la naturaleza.”²⁰

Desde que en 1974, Francoise d'Eaubone introdujera el término *ecofeminisme*²¹, este pensamiento ha ido evolucionando a lo largo de la historia como teoría y como movimiento. Para Francoise d'Eaubone este término resaltaba el rol que las mujeres pueden desarrollar en la revolución ecológica. Años más tarde, en 1990, K. Warren presenta un ensayo en el que plantea que el feminismo ecológico es “un marco distintivo para reconcebir el feminismo y desarrollar la ética medioambiental, de tal modo que las conexiones entre la

¹⁹ WARREN, Karen J. (2003): *Filosofías Ecofeministas*, Icaria, Barcelona.

²⁰ WARREN, Karen J. (2003): *Filosofías Ecofeministas*, Icaria, Barcelona, Pág. 21

²¹ D'EAUBONE, Francoise (1974): *Le féminisme ou la Mort*, París, Pierre Horay, pp. 213-252.

dominación de la mujer y la dominación de la naturaleza sean seriamente consideradas²².”

El ecofeminismo es importante como teoría, pero también como movimiento. Los ecofeminismos, sobre todo los del Sur, son movimientos sociales, políticos, económicos porque los problemas contra los que luchan afectan a todas las esferas de la vida.

Un ejemplo de esta lucha que pone en valor el ecofeminismo es el de las mujeres de Tapuc, una comunidad peruana que “sostenía intransigentemente que los eucaliptos transplantados en las parcelas del *manay* debían ser retirados de inmediato. Manay es la zona agrícola de barbecho sectorial destinada al cultivo de tubérculos "por turnos" y con varios años de descanso.”²³

Estas zonas son comunes para los comuneros y las personas de la comunidad. Las mujeres han heredado las tierras de sus antepasados y la subsistencia de su familia depende de los tubérculos que esas tierras les proporcionaban. Y con la plantación del eucalipto perdían su mayor fuente de abastecimiento.

Una crítica muy importante que se hace desde la mayoría de las teorías ecofeministas se refiere a los roles e identidades de género tradicionales, a aquellas costumbres y prejuicios con un fuerte contenido patriarcal, en las que la posición social y familiar de la mujer queda definida dentro del ámbito privado (de su hogar). Alicia Puleo²⁴ sostiene que hay que luchar contra todas las costumbres basadas en pre-juicios patriarcales, aunque sean ecológicamente convenientes. Con esto se refiere a que en muchas ocasiones sólo se critica la cultura patriarcal moderna en la medida en que la forma de vida que promulga sea lesiva para la mujer y para el medio ambiente, pero no

²² WARREN, Karen J. (2003): pág. 62

²³ MAYER, Enrique y FONSECA, César, Comunidad y Producción en el Perú, Fonciencias, Lima, 1988. Extraído de: MARTINEZ ALIER, Joan 1992: *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular* Barcelona, Icaria Pág. 130

²⁴ PULEO, Alicia H. (2008): *Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado*, en Isegoria, *Revista de Filosofía Moral y Política*, nº 38, enero-junio, 39-59, pág. 45.

aquellas culturas indígenas dominadoras para las mujeres pero que consideran que son buenas para el desarrollo sostenible. Un ejemplo al que se refiere es a la obra de Vandana Shiva²⁵ y a su libro *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo* donde –a su juicio- no se problematizan demasiado determinadas prácticas tradicionales de la India que son lesivas para las mujeres (dote, femicidio etc).

2.2. La lógica de la dominación

Según K. Warren, la lógica de la dominación es una estructura de argumentos que justifica la subordinación de unos seres frente a otros. Además, incluye valores con los que se justifica la dominación, que son los valores jerárquicos y los dualismos (dominador/subordinado, hombre/mujer, hombre/naturaleza).

La lógica de la dominación, junto con el pensamiento jerárquico-valorativo y el dualismo valorativo, forman lo que Warren denomina un “marco conceptual de opresión”²⁶. Para ella es en ese marco donde se *justifica* la subordinación.

Una lógica de la dominación conocida es la que se da entre el hombre y la naturaleza, y que Warren expresa del modo siguiente:

(A1) Los humanos son diferentes de las plantas y las rocas porque pueden (y plantas y rocas no pueden) consciente y radicalmente reestructurar las comunidades en las que viven.

(A2) Cualquiera que posee la capacidad para cambiar conscientemente y radicalmente la comunidad en la que vive es moralmente superior a cualquiera que carezca de esta capacidad.

(A3) Por lo tanto, los humanos son moralmente superiores a las plantas y a las rocas.

²⁵ SHIVA, Vandana (1995): *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*. Instituto del Tercer Mundo de Montevideo (Uruguay) Cuadernos inacabados 18, Madrid, ed. Horas y Horas.

²⁶ WARREN, M. A. (2003): pp. 63- 65

(A4) Para cualquier X e Y, si X es moralmente superior a Y, entonces está moralmente justificado a subordinar a Y.

(A5) Por lo tanto, los humanos están moralmente justificados para subordinar a las plantas y a las rocas.

Pero no es esta la única lógica importante. Respecto a la dominación de las mujeres, Warren elabora de modo análogo el razonamiento, que sería:

(B1) Las mujeres se identifican con la naturaleza y con el ámbito de lo físico; los hombres se identifican con lo “humano” y el ámbito de lo mental.

(B2) Cualquiera que sea identificado con la naturaleza y el ámbito de lo físico es inferior a (“abajo”) cualquiera que sea identificado con lo “humano” y el ámbito de lo mental; o, a la inversa, lo segundo es superior a (“arriba”) lo primero.

(B3) Por lo tanto, las mujeres son inferiores (“abajo”) a los hombres; o, a la inversa, los hombres son superiores (“arriba”) a las mujeres.

(B4) Para cualquier X e Y, si X es superior a Y, entonces está moralmente justificado para subordinar a Y.

(B5) Por lo tanto, los hombres están justificados para subordinar a las mujeres.

Las corrientes ecofeministas coinciden en que la lógica de la dominación de la sociedad patriarcal *justifica* la dominación de la mujer y de la naturaleza, pero también la de otros seres humanos debido a su raza, etnia..., es decir, debido a propiedades que se consideran *superiores* a otras.

Este sistema de valores que acarrea la subordinación es lo que justifica la opresión. De ahí el argumento de Alicia Puleo, mencionado anteriormente. Hay que luchar contra los prejuicios, que no son otra cosa que el resultado de la dominación patriarcal.

2.3. El Patriarcado y la naturaleza de las mujeres

El ecofeminismo critica el patriarcado como “marco conceptual” de dominación y plantea un marco feminista basado en “principios ecológicos conocidos”. Para Warren, “el marco conceptual patriarcal asume como norma las creencias, valores, actitudes y supuestos tradicionales de orientación masculina; da mayor prestigio a lo que tradicionalmente se ha vinculado con lo “masculino”, que a lo que tradicionalmente se ha vinculado con lo “femenino”... Un marco conceptual patriarcal se caracteriza por su pensamiento de valores jerárquicos... Tal pensamiento da origen a una lógica de la dominación.”²⁷

La cultura patriarcal refuerza las relaciones de dominación de la naturaleza y de la mujer. Se basa en su visión de que la mujer está más “cercana” a la Naturaleza que el hombre, y explica que la causa por la que se da esta relación entre ambas es la reproducción y la ausencia de racionalidad de las mujeres. De este modo, se justifican los dualismos de mujer contra hombre, naturaleza contra cultura, razón frente a sentimientos, etc.

Para el ecofeminismo, el patriarcado, con sus jerarquías sociales y su dominación, estaría a la base tanto de la destrucción de la naturaleza como de la subordinación de la mujer. La cultura patriarcal ha desarrollado un modelo de vida basado en el crecimiento económico y el capitalismo que son la base de las interacciones del ser humano con su entorno.

Ecofeministas como Mary Mellor interpretan el Patriarcado como la causa última de la ausencia de valor económico de la naturaleza y del trabajo de las mujeres en el hogar, que quedan fuera del sistema económico:

"Todos tendremos que vivir en tiempo biológico, compartiendo las tareas de alimentación, vestido y cuidado, para nosotros mismos y para los demás, dentro de las fronteras de la sostenibilidad ecológica. Como ya hemos dicho con anterioridad, el sistema económico capitalista de dominación masculina no es la única alternativa; no es tan siquiera una

²⁷ WARREN, M. A. (2003): pág. 232

alternativa factible. Es una construcción utópica e ideológica basada en relaciones reales de explotación que amenazan con destruirnos a todos"²⁸

2.4 El ecofeminismo como instrumento de igualdad

El ecofeminismo apuesta por la igualdad de los sexos. Lucha contra las jerarquías sociales y contra las relaciones de subordinación que éstas justifican. Bajo estas relaciones de dominación y/o subordinación la mujer es ocultada, es *invisibilizada*. Las actividades de cuidado, de las que las mujeres son responsables, tanto del entorno como de los demás, son depreciadas social y moramente. Además este trabajo es considerado no productivo y es ignorado por el sistema económico.

El trabajo que realiza la mujer es reducido a la *esfera privada*: el hogar, la familia,...mientras que el hombre es el que se encarga de la vida social, la *esfera pública*. Esta reclusión, por parte del modelo patriarcal, del trabajo de la mujer al ámbito privado la ha separado de la vida pública y de la participación política.

La situación de la mujer está marcada por la división de esferas, capaz de permitir la incorporación femenina al contrato social pero en un lugar diferente. El contrato de matrimonio se convierte en el medio moderno para crear relaciones de subordinación civil que se presentan como libertad. La división del trabajo que está implícita en ese contrato refleja el orden patriarcal.

A este tipo de contrato social Carol Pateman lo denomina *contrato sexual* y lo define como "un contrato tanto sexual como social, es sexual en el sentido de patriarcal – esto es, el contrato establece el derecho político de los hombres sobre las mujeres- y es también sexual en el sentido de establecer un acceso

²⁸ MELLOR, Mary (2007): "Mujer, naturaleza y construcción social del hombre económico", en VELAYOS, C. y otras, 31-52, Pág. 48.

ordenado para los hombres a los cuerpos de las mujeres... El contrato... es el medio a través del cual se constituye el moderno patriarcado²⁹»

Como expone M. Mellor:

“una de las fronteras más importantes que ha construido la «economía» es la que se alza entre el trabajo del hombre y el de la mujer (Armstrong y Armstrong, 1988). La mayor parte del trabajo de la mujer es no remunerado, ya que las tierras cultivadas, las comidas preparadas o la ropa limpia son cosas que se emplean directamente, que no se compran o se venden en forma de productos de mercado. [...]

La invisibilidad de la mujer, del trabajo de la mujer y de las necesidades de la mujer se encuentra en el fondo de los sistemas de toma de decisiones en todo el mundo.[...]

También el mundo natural ha permanecido «invisible» tanto para el sistema económico capitalista como para el no capitalista, en especial el impacto medioambiental de la minería, así como de la industrialización de la agricultura y de la manufacturación de productos. Tradicionalmente, las compañías industriales han tratado la contaminación como una «externalidad», es decir, algo de lo que el productor individual no es responsable (Kapp, 1978; Sagoff, 1988)”³⁰

Al igual que la mujer, la naturaleza también es invisibilizada por las relaciones de dominación, que llevan a su transformación y a su explotación. El trabajo que la naturaleza realiza (producción y reproducción de la vida) es menospreciado, puesto que, al igual que el trabajo de la mujer, no está dentro de la economía, entra dentro de sus externalidades.

Como afirma María Novo, “esta división entre lo *público* y lo *privado*, la asignación de distinto rango a los trabajos que se realizan en uno u otro ámbito, avanzan así de mano de la mercantilización de la vida. En el devenir del mundo moderno, el mercado se va haciendo cada vez más poderoso, y, por tanto, el trabajo asalariado adquiere una especial relevancia. Por el contrario, lo vulnerable son los trabajos que no producen rendimientos económicos

²⁹ PATEMAN, C. (1995): *El contrato sexual*. Barcelona. Ed. Anthropos., pág. 10 -11

³⁰ MELLOR, Mary (2007): “Mujer, naturaleza y construcción social del «hombre económico», en VELAYOS, C. y otras (eds): *Feminismo ecológico. Estudios interdisciplinarios de género*, Salamanca, Aquilafuente. Publicaciones Universidad de Salamanca. Pp. 35

inmediatos, aquellos que realizan la mayor parte de las mujeres y la naturaleza, trabajos que... son “invisibles” para la economía.³¹”

Los trabajos realizados por la mujer y la naturaleza son esenciales, puesto que satisfacen necesidades básicas (nutrición, educación,...) y por tanto son actividades fundamentales para que el sistema económico prospere. Como dice Mellor, aunque “el trabajo no remunerado de la mujer no se incluye en el cálculo de la riqueza de una nación y sus necesidades no constituyen prioridades dentro de los presupuestos de gasto público (Waring, 1989: 2). Los programas de ayuda ignoran a menudo la necesidad de la mujer de cosas tan fundamentales como acceso a agua potable o saneamiento (Dankelman y Davidson, 1988; Rao, 1989).”³²

La necesidad de visibilizar la labor de la mujer ha llevado al planteamiento del *empoderamiento* de la mujer como mecanismo para luchar contra la cultura andropocéntrica, y lograr una mayor participación de las mujeres en la vida pública.

Alicia Puleo defiende el empoderamiento de la mujer a través de la aplicación de la perspectiva de género en los proyectos de desarrollo³³ y así se “contribuye, por lo tanto, a la igualdad y la autonomía. Pero la creación de

³¹ NOVO VILLAYERDE, Maria (coordinadora) (2007): *Mujer y medio ambiente: los caminos de la visibilidad. Utopías, Educación y Nuevo Paradigma*. Los Libros de la Catarata, capítulo 3 “De la invisibilidad al éxito: ser mujer en el siglo XXI”, pág. 59.

³² MELLOR, Mary (2007): “Mujer, naturaleza y construcción social del «hombre económico”, en VELAYOS, C. y otras (eds) (2007): *Feminismo ecológico. Estudios interdisciplinarios de género*, Salamanca, Aquilafuente. Publicaciones Universidad de Salamanca. Pág. 36

³³ Ver CARBALLO DE LA RIVA, Marta (coord.) (2006), *Género y desarrollo. El camino hacia la equidad*, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, ed. Los Libros de la Catarata. Sobre las limitaciones del enfoque GED, ver GUERRA, María José y HERNÁNDEZ, Aránzazu (2005): «Mujeres, desarrollo y medio ambiente: Hacia una teoría ecofeminista de la justicia», en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, nº 32, CSIC, Instituto de Filosofía, Madrid, pág. 185-200.

empleo para las mujeres, desde la doble perspectiva feminista y ecológica, exige proyectos de actividades sostenibles³⁴.

Para lograr la igualdad entre los sexos es necesario que la mujer acceda al poder. Este proceso de empoderamiento de la mujer lleva consigo transformaciones en las relaciones de género (mujer/hombre, mujer/trabajo, mujer/recursos,...), lo que implica cambios en las estructuras culturales de la sociedad. El logro del empoderamiento deriva, en la igualdad y en la autonomía de la mujer. Estos logros, igualdad y autonomía, necesitan de otras reivindicaciones para su defensa, por ejemplo la promoción de la igualdad como un Derecho Humano, o la promoción de los derechos sexuales de las mujeres,...

Según Alicia Puleo, la autonomía de la mujer se ha incrementado con el uso de nuevas tecnologías, puesto que se abre un campo muy grande de actuación, el de las *Tecnologías de la Información y la Comunicación* (TIC), en el cuál emerge el ciberfeminismo.³⁵ Pero, actualmente, son escasos los movimientos que no utilicen Internet para difundir información o crear debates, incluso el ecofeminismo³⁶.

Pero todas las aportaciones de las ciencias y la tecnología no han sido beneficiosas para la mujer y la tecnología, sino que han influido en su desigualdad y explotación. Un ejemplo es la visión racionalista de Descartes, quien creía que la naturaleza era como una *máquina* más que como un *cuerpo*

³⁴ PULEO, Alicia H. (2008): "Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado", en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*. Nº 38, enero-junio, 39-59.

³⁵ DE MIGUEL, Ana y BOIX, Montserrat, *Los géneros en la red: los ciberfeminismos*, en <http://www.nodo50.org/mujeresred/cyberfeminismo.html>

³⁶ Las cibercampañas ecofeministas sobre salud y desarrollo sostenible: Se trata, manifiestamente, de acción ciudadana en los tres entornos definidos por Javier Echeverría: E1 Naturaleza/cuerpo, E2 Ciudad/Sociedad y E3 Telecomunicaciones/Red (Javier Echeverría, *Los Señores del Aire. Telépolis y el Tercer Entorno*, Destino, Barcelona, 1999). Sobre la necesidad de que los usuarios se transformen en «e-ciudadanos», ver ECHEVERRÍA, Javier (2003): «Tecnociencias de la información y participación ciudadana», en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, nº 28, CSIC, Instituto de Filosofía, Madrid, pp. 73-92. Extraído de PULEO, Alicia H. (2008): "Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado", en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*. nº 38, enero-junio.

orgánico (con sus límites, necesidades,...). Por tanto, todo depende de relaciones de causalidad que se pueden prever³⁷. Bajo este concepto, se lleva a cabo la explotación del medio natural de un modo justificado (porque carece de valor, pasando a ser instrumento). No se tiene en cuenta la necesidad de introducir la perspectiva ajerárquica e inclusiva que supondrá el ecofeminismo, y que permitirá tener en cuenta las consecuencias futuras de esa explotación, tanto en la naturaleza como en las generaciones futuras, y relacionar dominaciones varias que se basan en la exclusividad de valor por parte de una parte de la humanidad, el varón adulto occidental.

2.5. *Feminismo ecológico: tipología básica*

Francoise d'Eaubone, en 1974, fue la primera persona que acuñó el término *Ecofeminisme*. Defendía el potencial de las mujeres para dirigir una revolución ecológica que llevara a nuevas relaciones de género entre mujeres y hombres y a una relación distinta entre los seres humanos y la naturaleza³⁸. Aunque anteriormente Rachel Carson, con su libro *Primavera Silenciosa* (1962) luchó activamente contra el uso de los pesticidas, como el DDT, ella todavía no se reconocía como ecofeminista³⁹.

El término “ecofeminismo” se refiere a una pluralidad de posiciones que han girado en torno a los movimientos de finales de la década de 1970 hasta principios de la de 1980: el movimiento feminista occidental (radical, liberal y socialista) y el movimiento pacifista.⁴⁰

Desde estos comienzos el ecofeminismo ha ido evolucionando. Por eso, podemos encontrar diversidad de corrientes y de autoras. Como dice K.

³⁷ Idea tomada del pensamiento mecanicista de Descartes y de Spinoza.

³⁸ D'EAUBONE, Francoise (1974): *Le féminisme ou la Mort*, Pierre Horay, París, pág. 213-252.

³⁹ CARSON, Rachel (2006): *La Primavera silenciosa*, Barcelona, Crítica.

⁴⁰ CARCAÑO VALENCIA, Érika (2008): *Ecofeminismo y ambientalismo feminista. Una reflexión crítica*, en *Argumentos*, Vol. 21, Núm. 56, enero-abril, Xochimilco Distrito Federal, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 183-188.

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59505610>

Warren, “el ecofeminismo es un término que describe a filosofías que integran sociedad humana y naturaleza [...] se desarrolla y es llevada a cabo por personas de formaciones muy diferentes, desde perspectivas diversas de la naturaleza de los roles de género, la organización social y las relaciones entre humanos y el medio ambiente⁴¹.”

Gracias a esta diversidad de perspectivas, podemos encontrar diferentes corrientes. Intentaré exponer de una manera resumida y esquemática las principales corrientes en las que se engloban todas las filosofías ecofeministas.

1.4.1. *Ecofeminismo Clásico*

La autora más conocida es Mary Daly⁴². Según Alicia H. Puleo⁴³, este ecofeminismo inicial se caracteriza por insistir en las diferencias entre hombres y mujeres, es decir, por defender cierta forma de dualismo entre ambos. Relaciona a la mujer con el pacifismo y la preservación de la Naturaleza, mientras que al hombre lo vincula con la destrucción y la violencia. Estas diferencias no son solo biológicas, sino también religiosas, M. Daly concluye que todas religiones y los mitos provienen del “culto al patriarcado”.

1.4.2. *Ecofeminismo Espiritualista*

Es una teoría –o conjunto de teorías- que viene del Sur y su principal representante es Vandana Shiva, la cual hace una crítica al desarrollo técnico del hombre occidental, puesto que según ella es la fuente de la violencia contra la mujer y la naturaleza. Este desarrollo estaría basado en los principios de dominación androcéntrica.

Las mujeres de la zona del Himalaya se tienen que desplazar para buscar leña, recoger agua y comida para los animales,... y la deforestación de los

⁴¹ WARREN, Karen J (2003): *Filosofías Ecofeministas*, pág. 56

⁴² DALY, Mary (1978): *Gyn/Ecology: The Metaethics of Radical Feminism*, Boston.

⁴³ Un repaso a las diversas corrientes del ecofeminismo: puede verse en PULEO, Alicia H (2002): “Feminismo y ecología”, en *El Especialista*, nº 31.

bosques de esa zona agrava su situación, puesto que deben desplazarse más lejos para realizar sus actividades cotidianas y además la tala indiscriminada de árboles origina que en época de lluvias haya más inundaciones y desprendimientos de tierra.

A través del principio femenino, Shiva trata de recuperar el rol de la naturaleza como dadora y creadora de vida. Esta es la base del Movimiento Chipko⁴⁴.

El objetivo de este movimiento ha sido desde que surgió en la década de los 70 crear una resistencia al “mal desarrollo”, puesto que el desarrollo que los países quieren implantar en países como la India es un desarrollo basado solamente en el crecimiento económico, sin tener en cuenta las pérdidas naturales, sociales, religiosas,... que puede suponer para las poblaciones indígenas de ese país

El movimiento Chipko está formado por campesinos, en su mayoría mujeres, de la India, que bajo los principios de la no-violencia de Gandhi tratan de luchar contra la deforestación de los bosques, la contaminación de los ríos, y, actualmente, también luchan contra el uso de transgénicos y contra la biopiratería⁴⁵. Es un movimiento que lleva activo varias décadas y su fundamento principal para el desarrollo de su actividad, a lo largo de tanto tiempo, es abrazar a los árboles, pero han ido evolucionando y también “abrazan” montañas y ríos.

En 1973, habitantes del pequeño pueblo del Himalaya, Gopeshwar, descubrieron que el Departamento Forestal había vendido 300 árboles a una compañía dedicada a fabricar equipamiento deportivo. Cuando los agentes de la compañía llegaron a Gopeshwar, el pueblo le recibió muy educadamente y les ofrecieron hospitalidad en sus casas para huéspedes. Pero cuando llegaron al bosque al día siguiente, los agentes se encontraron con una gran multitud. La gente había decidido poner sus brazos alrededor de los árboles para

⁴⁴ www.chipkoasociacion.blogspot.com

⁴⁵ La biopiratería es una práctica por la que empresas expropián la biodiversidad o los conocimientos colectivos de los países en desarrollo para crear y patentar productos sin autorización de los indígenas. www.biopirateria.org

prevenir que los cortaran. Los agentes se fueron con las manos vacías y así nació el movimiento “Chipko”, que en hindú significa “abrazo”.

El movimiento Chipko se ha extendido a muchas regiones del mundo.

Shiva⁴⁶ nos relata ejemplos mucho más actuales de lucha de las mujeres hindúes. Por ejemplo, el de las mujeres *adivasi* de la India, las cuales consiguieron en el 2004 cerrar una fábrica de la empresa Coca-Cola.

Según explica Shiva, Mylamma lideró el movimiento contra Coca-Cola en Plachimada. Allí la planta de Coca-Cola obtuvo del gobernador local la autorización de extraer el agua con la ayuda de motobombas, pero la compañía extraía millones de litros de agua limpia y además contaminaba los acuíferos, hasta llegar al punto de que las autoridades de salud del distrito informaron a la gente de la zona de que su agua no era potable. De esta manera, habían acabado con una región rica en agua y con sus cosechas, y obligaban a las mujeres a desplazarse varios kilómetros en busca de agua. Por esta razón, las mujeres de Plachimada se organizaron y prepararon una sentada (*dharna*) en la planta de Coca-Cola, y pronto se organizó un movimiento más amplio, a nivel nacional y global.

El día 16 de Diciembre de 2003, el juez ordenó a Coca-Cola poner fin a la piratería del agua en Plachimada y el 17 de Febrero de 2004, el jefe del gobierno de Kerala, presionado por el movimiento de las mujeres *adivasi*, y los que se unieron a ellas, y ante la crisis del agua agravada por la sequía, ordenó el cierre de la planta de Coca-Cola. Desde este movimiento de mujeres, otros han surgido contra las plantas de Coca-Cola y Pepsi, por estar acabando y contaminando zonas ricas en agua.

⁴⁶ VANDANA, Shiva. *Los Derechos de las mujeres en la India actual*, Publicado en VELAYOS, C. y otras: Feminismo ecológico. Estudios interdisciplinarios de género, Aquilafuente, Salamanca, 2005.

1.4.3. *Ecofeminismo Constructivista o Social*

Vamos a destacar a dos autoras, Bina Agarwal y Mery Mellor, porque hay una gran cantidad de autoras cuyas teorías entrarían dentro de este ecofeminismo, pero todas tienen en común el deseo de lograr una teoría que supere el esencialismo, pero conservando como punto de partida el hecho de que existe una relación entre la dominación patriarcal de la mujer y la de la Naturaleza.

Lo fundamental del ecofeminismo constructivista es su concepción del género como construcción y su atención especial a los roles adquiridos por mujeres y hombres en relación con la naturaleza.

Bina Agarwal defiende que el lazo existente entre la mujer y la naturaleza no es puramente biológico, sino que tiene como base el rol de género que adopta la mujer dentro del hogar y en relación con su medio ambiente. La mujer de la India, país de Agarwal, es la responsable del cuidado del huerto, de la recogida de leña y agua,... y según ella esa sería la fuente de su conciencia ecológica.

Otra parte importante de este ecofeminismo es también el antidualismo. Analizan críticamente las oposiciones entre Naturaleza/Cultura, Razón/Emoción para conseguir superarlas. Un resultado de estos dualismos es lo que M. Mellor llamo el “hombre económico”, así como el “hombre racional” y el “hombre científico”. M. Mellor explica que “el concepto de “hombre económico” refleja una sociedad en la que el arraigo y la expresión carnal de la humanidad quedan ocultos tras las escisiones entre mente y cuerpo y entre ciencia/cultura y mundo animal. Debido a esta razón, es imposible incorporar a la mujer y a la naturaleza en la “economía”...”

Este ecofeminismo constructivista es el más desarrollado en la actualidad, por eso se separa de la idea de que la mujer está relacionada de una manera espiritual o biológica con la naturaleza, y defiende que dicha relación responde a un rol *social construido*. Es decir que a través de la cultura (educación, sociedad,...) la mujer ha adquirido y asumido esos roles y lo ha hecho muy bien.

A la mujer, clásicamente, se la ha asignado el rol de dadora y cuidadora de vida, como dijimos anteriormente. Curiosamente, hoy en día las mujeres son las responsables de muchos movimientos a favor de la naturaleza en el mundo. Según Alicia Puleo, "entre el 70 y el 80% de los miembros de movimientos en defensa de los animales son mujeres, y la cifra se acercaría a un 99% si se tuviera en cuenta la participación de voluntarias en tareas de limpieza y alimentación en las sociedades protectoras de animales"⁴⁷.

2.4.5. *Ecofeminismo materialista*

El enfoque socialista/materialista (anarquista en el caso de Ynestra King) se centra más en las desigualdades sociales que en la relación mujer y naturaleza, porque lo ven como una alianza histórica. Pero, según Mellor, "el grado en el que esa alianza es socialmente contingente o materialmente estructurada resulta crucial [...] Y añade, "para las ecofeministas que adoptan un punto de vista construido más socialmente del sexo/género, las relaciones materiales representan relaciones de poder en torno a la corporeidad humana y a la distribución de las cargas y responsabilidades que esto representa."⁴⁸

Este enfoque ecofeminista se centra en desigualdades estructurales, como la división sexual del trabajo, el modo de producción doméstico o la explotación del cuerpo femenino.

"El ecofeminismo es un movimiento que ve una conexión entre la explotación y la degradación del mundo natural y la subordinación y la opresión de las mujeres [...] une elementos del feminismo y del ecologismo, pero ofrece a la vez un desafío para ambos. Del movimiento verde toma su preocupación por el impacto de las actividades humanas en el mundo inanimado y del feminismo toma la visión de género de la humanidad, en el sentido que subordina, explota y oprime a las mujeres."

⁴⁷ PULEO, A. H (2005). "El hilo de Ariadna: ecofeminismo, animales y crítica al androcentrismo", en VELAYOS, C. y otras (eds): *Feminismo ecológico. Estudios interdisciplinarios de género*, Salamanca, Aquilafuente. Publicaciones Universidad de Salamanca

⁴⁸ MELLOR, M. (1997). Pág. 79

Una de sus principales representantes es Ynestra King, la cual tiene un gran historial de activismo ecofeminista, por ejemplo la organización del primer seminario de ecofeminismo en el *Institute for Social Ecology*. Como afirma Warren, esta autora “trata de asociar el movimiento ecologista y el feminista sopesando el problema de la dominación de la naturaleza”⁴⁹ Para ella, el ecofeminismo es en potencia, un “movimiento global basado en intereses comunes que celebra la diversidad y se opone a cualquier forma de dominación y violencia”⁵⁰

2.4.5. Ecofeminismo Ilustrado o de la igualdad

Alicia H. Puleo define el *Ecofeminismo Ilustrado*⁵¹ como “una reflexión ético-política sobre las relaciones de los humanos con la Naturaleza.” Este ecofeminismo no es esencialista, no identifica a la mujer con la Naturaleza. Es un ecofeminismo que reivindica el legado de la modernidad con sus problemas sociales, tecnológicos, científicos,... pero también reconociendo el logro de la igualdad y su plasmación en los Derechos Humanos. De modo relevante, se reivindican como básicos los Derechos sexuales y reproductivos, que salvaguardan la autonomía de las mujeres al tiempo que disminuyen la presión demográfica sobre la Tierra.⁵²

El ecofeminismo ilustrado defendido por Puleo se caracteriza por estar basado en la idea de la ecojusticia y en la sostenibilidad. Por ello va a plantear el *principio de precaución* con respecto a la ciencia y a la tecnología, puesto

⁴⁹ WARREN, Karen J. (2003): *Filosofías Ecofeministas*, Pág. 344

⁵⁰ KING, Y. (1989): “Healing the wounds: Feminism, ecology, and nature/culture dualism”, en JAGGAR, A.(2003) : *Gender/body/Knowledge: Feminist reconstructions of being and knowing*, New Brunswick and London: Rutgers University Press. Extraído de WARREN, Karen J: *Filosofías Ecofeministas*, pág. 35

⁵¹ PULEO, Alicia H. (2008): “Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado”, en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*. Nº 38, enero-junio, 39-59.

⁵² PULEO, A. H. (2010): “Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista”, en *Claves del ecologismo social*, editado por Libros en Acción-Ecologistas en Acción.

que ambas, ciencia y tecnología, han generado beneficios, como por ejemplo el campo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), donde la participación autónoma de la mujer se ha incrementado, pero también utilizan a el medio ambiente para llevar a cabo investigaciones de alto riesgo⁵³.

El ecofeminismo ilustrado reivindica la necesidad de unir la praxis con otros movimientos sociales para avanzar hacia una sociedad sostenible.

El ecofeminismo actual trata de que se “visibilice” y se valore el trabajo de las mujeres por la defensa del medio ambiente. Las mujeres no son simples víctimas de la crisis medio ambiental. Son activos a tener en cuenta en lucha contra el “mal desarrollo”. La mujer está logrando el empoderamiento gracias a la introducción la perspectiva de género en los proyectos de desarrollo.⁵⁴

⁵³ PULEO, Alicia H. (2008): pág. 52- 53

⁵⁴ Algunos movimientos son los siguientes:

- las mujeres de Plachimada (1994), también en la India, consiguió que la justicia reconociera a la comunidad el derecho de uso del agua frente al deterioro de las condiciones de acceso a este recurso básico producido por la contaminación y la explotación excesiva de las empresas multinacionales (SHIVA, Vandana Manifiesto para una democracia de la Tierra).
- las manifestaciones pacifistas de las feministas inglesas de Greenham Common (septiembre de 1981) que consiguieron cerrar bases de misiles y manifestaciones en las que desplegaban redes tejidas simbolizando el entramado de lo orgánico que estaba siendo amenazado por la guerra atómica, y pintando la base militar con los colores del arco iris.
- la campaña del barrio obrero de Love Canal, en EEUU, en el que las amas de casa se organizaron contra la contaminación química local que afectaba la salud de sus familias.

Existen muchos otros casos de resistencia organizada de las mujeres. que ponen de manifiesto como la perspectiva de género se va introduciendo, lentamente, en el desarrollo. (PULEO, A.H. entrevista realizada por Elena Duque, se puede encontrar en: <http://www.mujaresenred.net/spip.php?article1714> y VELAYOS, C. “Sostener la vida: la ética ecofeminista en Feminismo ecológico: estudios multidiciplinares de género”, Salamanca, Aquilafuente. Publicaciones Universidad de Salamanca Pág. 88

3. MOVIMIENTO ECOLOGISTA: ECOLOGISMO DE LOS POBRES

El ecologismo es uno de los principales movimientos sociales del siglo XX y XXI. Surge como movimiento social por la necesidad de acabar con el modelo económico de insostenibilidad que se estaba imponiendo.

El ecologismo comienza a tomar cuerpo en los años 60 del siglo XX, en movimientos extraparlamentarios que reaccionan contra la política de bloques de la guerra fría. Los primeros grupos ecologistas surgen junto con los pacifistas antinucleares.

En sus inicios el movimiento ecologista se centraba fuertemente en la reducción de la contaminación y en la protección de las reservas de recursos naturales tales como agua y aire. Un ejemplo es la pionera Rachel Carson con su libro *Primavera Silenciosa* (1962); o la organización *Amigos de la Tierra* (se crea en 1969), que llevaba a cabo una resistencia contra la industria hidroeléctrica en el oeste de Estados Unidos, se basada en la preservación de los paisajes y los espacios silvestres de los ríos Snake, Colorado y Columbia.⁵⁵ Actualmente sigue funcionando como una confederación de diferentes grupos, dedicados a: la protección de la vida silvestre, o a la ecología industrial,...

Al igual que el ecofeminismo, el ecologismo tiene diferentes corrientes. Martínez-Alier las resume como “el culto a lo silvestre”, “el evangelio de la ecoeficiencia” y “el ecologismo de los pobres”.

*El culto a lo silvestre*⁵⁶, como su nombre indica, promueve la conservación de la naturaleza sin ninguna intervención humana. Supone el amor a los bosques y a los ríos, a la naturaleza, pero intocados.

⁵⁵ MARTÍNEZ ALIER, JOAN (2009), Joan. *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, Pág. 19

<http://www.tierra.org>

⁵⁶ MARTÍNEZ ALIER, JOAN (2009), Joan: *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, Icaria, Barcelona, pág. 16- 20

Es, para Martínez-Alier, la primera corriente ecologista y está basada en la preservación de los espacios naturales prístinos, pero manteniéndolos fuera de la economía y manteniendo el papel del ser humano en un segundo plano. Por ejemplo, con la creación de reservas naturales, donde el hombre puede entrar pero no vivir, puesto que desde este ecologismo no aceptan algunos métodos de cultivo y de agricultura, y también ganadería, porque consideran que sobre-explotan los recursos naturales, los dañan. La mayor preocupación es el mantenimiento de la naturaleza en su estado más puro.

Dentro de esta corriente hay autores más radicales, como Eric Katz⁵⁷ o Holmes Rolston III⁵⁸, que no creen que se pueda hablar de restaurar la naturaleza viva, ni tampoco de “mejorar” la misma. Otras posturas son menos radicales. Así, Robert Elliott⁵⁹ cree que la naturaleza puede ser restaurada, aunque su valor quedaría reducido en relación con la naturaleza pura. La última postura niega que toda restauración sea inevitablemente artificial. Son representativos de esta última Richard Sylvan y Robin Attfield. Éste defiende que la restauración no tiene porqué perturbar los procesos naturales y Sylvan insiste en que la restauración puede servir para incrementar el valor natural.

*El evangelio de la ecoeficiencia*⁶⁰, al contrario que el anterior, sí tiene una preocupación por el crecimiento económico. Cree en el “desarrollo sostenible”

⁵⁷ KATZ, Eric (1992): “The big lie: human restoration of nature”, en *Research in Philosophy and Technology*, 12, pp. 231-241.

⁵⁸ ROLSTON, H. III (1991): “The Wilderness Idea Reaffirmed” en *The Environmental Professional*, vol. 13, pp. 370-377.

⁵⁹ ELLIOTT, R. (1994): <<Ecology and the Ethics of Environmental Restoration>>, en ATTFIELD, R./BELSEY, A.: *Philosophy and the Natural Environment*, Cambridge, Cambridge University Press. pp. 31-43.

⁶⁰ La idea de llegar al desarrollo sostenible promoviendo la ecoeficiencia tiene una fuerte impronta empresarial (del “sector ilustrado” del empresariado multinacional), y fue promovida vigorosamente por el *Business Council for Sustainable Development* (BCSD, hoy WBSCD) en la antesala de la “Cumbre de Río” de 1992. Un buen texto reciente coordinado por el Instituto Wuppertal es el siguiente: SEILER-HAUSMANN, Jan-Dirk / LIEDTKE, Christa y VON WEIZSÄCKER ULRICO (2004), Ernst: *Eco-efficiency and beyond. Towards the sustainable enterprise*, Sheffield, Greenleaf Publishing.

pero en aquel que va acompañado de un crecimiento económico sustentable, es decir uno en que tanto la economía como la ecología salgan beneficiadas (*win-win*). Esta postura defiende además la “modernización ecológica”, que se fundamenta sobre la economía de eco-impuestos y permisos de emisiones, y valora muy positivamente la tecnología.

El término “evangelio de la ecoeficiencia” lo toma Martínez Alier de Samuel Hays⁶¹, quien en 1959 hace un estudio sobre el Movimiento conservacionista en América y lo denomina “el evangelio de la ecoeficiencia” en el uso de los recursos. Después de él es Giffort Pinchot⁶² el mayor representante de este movimiento. A él se le atribuye el introducir el planteamiento de que para solucionar el agotamiento de los recursos la solución era su gestión mediante la cual la explotación de éstos fuera permanente. Para Pinchot, desde su posición utilitarista, la naturaleza era un conjunto de recursos necesarios para llevar a cabo la actividad humana.

Este ecologismo está basado en la *economía ambiental*, cuyo objetivo es conseguir precios “correctos” a través de la “internalización de las externalidades”, es decir basándose en la economía de costes y beneficios y efectuando una valoración de los recursos y de los efectos ambientales del crecimiento económico. En la economía convencional y anterior a la ambiental, las externalidades (positivas o negativas) estaban fuera del mercado, es decir, eran impactos que el sistema de mercado no recogía o no podía medir porque el sistema económico no dispone de un estándar común para medir las externalidades ambientales⁶³.

La economía ambiental está basada en el paradigma neoclásico, pero dentro de este paradigma no se puede hacer una valorización económica de los

⁶¹ RAMOS GOROSTIZA, José Luis (2002): *Un precedente lejano del debate sobre la sostenibilidad: el movimiento conservacionista americano (1890-1920)*, Revista ICE Desarrollo Sostenible, nº 800.

HAYS, S. P. (1959): *Conservation and the Gospel of Efficiency: The Progressive Conservation Movement 1890-1920*, Cambridge

⁶² PINCHOT, G. (1910): *The Fight for Conservation*, Nueva York, Doubleday, Page & Co.

⁶³ MARTÍNEZ ALIER, JOAN (2009), Joan. *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, Icaria, Barcelona, pág. 68.

recursos, puesto que en su enfoque solo se tiene en cuenta aquellos bienes sustituibles y apropiables, y estas características los recursos naturales no siempre las cumplen.

Esta economía es un ejemplo de lo que llamamos “sostenibilidad débil” porque introduce el medio ambiente como capital natural junto con el capital manufacturado y el capital humano, y de ésta manera la sostenibilidad consistiría en dejar a las generaciones futuras un stock agregado de capital no menor del existente en la actualidad (“regla del capital constante”)⁶⁴. La sostenibilidad débil implica que las diferentes formas de capital son intercambiables, de tal manera que un sistema es sostenible en una situación en la que halla escaso capital natural, pero esa pérdida es sustituida por otro capital.

Según Visvanathan, esta ecología se convierte en una ciencia gerencial para limpiar o remediar la degradación causada por la industrialización⁶⁵.

3.1 ECOLOGISMO DE LOS POBRES

Esta corriente fue identificada primero como “agrarismo ecologista” por Martínez Alier y Guha en 1997 en su libro *Varieties of environmentalism. Essays north and south*.⁶⁶

Esta corriente también es conocida como “movimiento de la justicia ambiental” pero estos dos términos aunque tienen planteamientos comunes también tienen matices que distan entre sí.

⁶⁴ PEARCE, David y ATKINSON, Giles (1993): “Midiendo el desarrollo sustentable”, en *Ambiente y Desarrollo* -, Diciembre, se puede encontrar en: http://www.cipma.cl/RAD/1993/4_Atkinson.pdf

⁶⁵ MARTÍNEZ ALIER, JOAN (2009) , Joan *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, Icaria, Barcelona, pág. 21

⁶⁶ GUHA, R. y MARTINEZ-ALIER, J. (1997): *Varieties of environmentalism. Essays north and south*, Londres, Earthscan, citado en: MARTÍNEZ ALIER, JOAN (2009) , Joan *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, Icaria, Barcelona, pág. 29

Esta corriente reclama que el crecimiento económico, que se está imponiendo ante la crisis, implica más impacto en el medio ambiente y un aumento de las desigualdades sociales. Su eje principal es la justicia social contemporánea entre humanos, a diferencia del culto a lo silvestre. Su interés recae en la importancia del medio ambiente para el sustento de los humanos, y sobre todo para el de los pobres, en su mayoría grupos indígenas de países del Sur que han coevolucionado sustentablemente con la naturaleza⁶⁷.

Este movimiento social, más propio del Sur que del Norte, está relacionado con la lucha de los pueblos indígenas por la supervivencia. Aunque hasta hace no muchos años, se pensaba que el ecologismo era propio de la clase media, los movimientos ecologistas surgidos por América o la India (Chipko) han hecho ver que los pobres también pueden ser ecologistas. Aunque su ecologismo este basado en el mantenimiento ecológico para cubrir las necesidades de la vida: agua, alimentación, leña,... Según Martínez Alier, se consideran movimientos ecologistas porque “tratan de sacar los recursos naturales de la esfera económica, del sistema de mercado generalizado, de la racionalidad mercantil, de la valoración crematística (reducción del valor a coste- beneficio) para mantenerlos o devolverlos a la *oikonomia* (en el sentido que Aristóteles usó la palabra parecido a ecología humana, opuesto a crematística).⁶⁸”

Si el “evangelio de la ecoeficiencia” está basado en la economía ambientalista esta corriente lo está en la economía ecológica.

⁶⁷ MARTÍNEZ ALIER, JOAN (2009), J.: *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, pág. 27.

⁶⁸ MARTÍNEZ ALIER, J.(1992) *El ecologismo de los pobres*, reflexión presentada en el Seminario – Taller de la nueva izquierda latinoamericana. Se encuentra en: http://www.archivochile.com/Chile_actual/07_ecogra/chact_ecol0004.pdf

3.1.1.1 Economía ecológica

La *Economía Ecológica* es un campo de estudio interdisciplinario sobre “las relaciones entre los conflictos ecológicos distributivos y los diversos lenguajes de valoración”⁶⁹. Para realizar este estudio se usa el metabolismo social como fundamento principal de análisis de la economía. Es decir, que la economía se entiende como “un sistema abierto a la entrada cada vez mayor de energía y materiales, y a la salida de los residuos como son el dióxido de carbono y otras formas de contaminación. Aumenta la dimensión física de la economía.”⁷⁰

Este campo es interdisciplinario, puesto que engloba conocimientos de varias disciplinas necesarias para entender los problemas medioambientales. Martínez Alier explica que la economía ecológica:

“ve la economía como un subsistema de un ecosistema físico global y finito [...] también está incrustada en una estructura de derechos de propiedad sobre los recursos y los servicios ambientales, en una distribución social del poder y los ingresos, en estructuras de género, de clase social o de casta, y esto vincula a la Economía Ecológica con la economía política y con la Ecología Política.”⁷¹

Esta explicación se contrapone con la visión que la economía convencional tiene de la economía como de un “sistema autosuficiente en el cual se forman los precios de los bienes y servicios de consumo y los precios de los servicios de los factores de producción”⁷². Esta posición se refleja en lo que conocemos como “externalidades”, término utilizado por los economistas ambientalistas. Desde la economía ecológica se coincide en la idea de “internalizar las externalidad”, pero difieren de la economía ambiental en que no creen que exista una valoración monetaria correcta para los servicios ambientales, por

⁶⁹ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009).pág. 36

⁷⁰ MARTÍNEZ ALIER, J. (2007): “El ecologismo popular”, *Revista Ecosistemas* 16 (3), Pág. 148 – 151. <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=498>

⁷¹ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág.39

⁷² MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág.40

eso, defienden la *inconmensurabilidad de los valores o de los elementos de la economía*.

La inconmensurabilidad tiene en cuenta que las externalidades dependen de evaluaciones físicas, políticas y sociales de la naturaleza, así como de los impactos ambientales de la economía, pero no solo de los impactos presentes, sino también de los futuros⁷³. Mientras que la economía convencional usa un lenguaje de valores monetarios, promueve un análisis coste – beneficio (crematístico) de las externalidades y les da un valor traducido a dinero, las poblaciones indígenas, las de aquellas zonas donde se construyen plataformas petrolíferas, se realizan extracciones mineras,..., hacen una valoración diferente, usando su lenguaje cultural. Un ejemplo⁷⁴ sería el de la isla de Bouganville en la que la empresa *Rio Tinto Zinc* explotó minas de oro y cobre. La empresa, Rio Tinto, estaba dispuesta a compensar de una forma monetaria por los daños de la tierra que había provocado, pero para la población de la isla la compensación monetaria no era suficiente. Como dice Mezger:⁷⁵

Las comunidades afectadas daban la más alta importancia a la tierra como fuente de su nivel material de vida. La tierra era también la base de sus sentimientos de seguridad, y el centro de la atención religiosa. A pesar de los pagos de compensaciones y de los pagos por arriendo, el resentimiento local por la toma de la tierra permanece alto, y hay una fuerte oposición a la expansión de la minería.

En los conflictos ecológicos, como el anterior, encontramos valores muy distintos, “ecológicos, culturales, valores que se basan en el derecho a la subsistencia de las poblaciones, y también valores económicos en el sentido

⁷³ MARTÍNEZ ALIER, J. (1992) *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*, Icaria, Barcelona. Véase el Capítulo 2: Política Económica y Política Ecológica. En este capítulo Martínez Alíer razona sobre la dificultad de valorar monetariamente algunas externalidades.

⁷⁴ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 94 - 98

⁷⁵ MEZNER, D. *Copper in the World Economy*, London, Hieneman, 1980. Extraído de MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 94

crematístico. Son valores que se expresan en distintas escalas, no son conmensurables.⁷⁶”

La economía ecológica también se diferencia de la convencional en que, para la economía convencional, el crecimiento económico es incompatible con el mantenimiento de los recursos naturales. Sin embargo, los economistas ecológicos plantean la noción de *sustentabilidad o desarrollo sustentable*⁷⁷, en la que se defiende la posibilidad de usar recursos naturales de tal forma que no se exceda la capacidad de sustentación de las poblaciones futuras. Pero “la carga ambiental de la economía está determinada por el consumo”⁷⁸, no por la producción más o menos intensiva. Esto lleva a plantearse cuál es la huella ecológica de una persona, teniendo en cuenta el nivel de vida actual⁷⁹.

3.1.1.2. Ecología Política

Otro concepto fundamental para entender el ecologismo popular es la *Ecología Política*. Sí, como hemos explicado ya, la Economía Ecológica se encarga de estudiar el enfrentamiento entre la economía y el medio ambiente, la Ecología Política estudia los conflictos ecológicos distributivos⁸⁰.

⁷⁶ MARTÍNEZ ALIER, J. (2007) “El ecologismo popular”, en *Revista Ecosistemas* 16 (3), Pág. 148 – 151. <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=498>

⁷⁷ Joan Martínez Alier defiende el uso del término *sustentabilidad* frente a desarrollo sustentable, puesto que este último implica un crecimiento económico, implícito en la palabra *desarrollo*. MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 38

⁷⁸ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 35.

⁷⁹ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 63. Para medir la huella ecológica de una persona suma cuatro tipos de uso del suelo: a) la tierra usada para alimentar a una persona, b) la tierra usada para producir madera para papel y otros usos, c) la tierra edificada y pavimentada, d) la tierra que hipotéticamente serviría para producir energía en forma de biomasa equivalente al uso actual de energía de combustible fósil.

Otros indicadores de (in)sustentabilidad son: el coste energético de conseguir energía o el uso de materiales.

⁸⁰ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 81- 110

¿Qué se entiende por distribución ecológica? Según Martínez Alier son “los patrones sociales, espaciales y temporales de acceso a los beneficios obtenibles de los recursos naturales y a los servicios proporcionados por el medio ambiente como sistema de soporte de vida [...] son algunos aspectos naturales (clima, topografía, patrones de lluvia,...). También son claramente sociales, culturales, económicos, políticos y tecnológicos⁸¹”

Encontramos los orígenes de la Ecología Política en los estudios de casos locales de la geografía y la antropología rurales –nacionales e internacionales- pero no fue hasta la década de 1980 cuando se empezó a incluir en las investigaciones. Según Alier, se centra en “las cambiantes relaciones entre las estructuras sociales –económicas y políticas- y el uso del medio ambiente, tomando en cuenta no sólo las divisiones de clase o casta, no solo las diferencias de ingreso y poder, sino también la división por género de la propiedad, del trabajo y del conocimiento⁸²”

La ecología política se plantea que también existen conflictos ecológicos que no se incluyen en el mercado, y al igual que la economía ecológica, se tiene que plantear como valorar esos conflictos.

Para terminar, explicaré de un modo resumido el concepto de *deuda económica*, puesto que es uno de los ejes principales del ecologismo de los pobres.

3.1.1.3. *Deuda económica*

Los conflictos ecológicos distributivos van aumentando, pero la mayoría se dan en regiones del Sur, en Latinoamérica (Perú, Bolivia,...), en la India, etc; y se producen por parte de empresas occidentales, es decir, que los países del Norte usan a los del Sur para desplazar los costos ambientales. De este modo, podemos comprobar que mientras los países del Norte gastan más de la mitad de los recursos naturales y manufacturados (petróleo, oro, carbón,...), los

⁸¹ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 1004 y 105

⁸² MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 104 cita a Bina Agarwal en su libro *The Gender and Environment Debate: lessons from India* (1992)

países del Sur realizan más exportaciones que importaciones⁸³. Esto lleva a la idea de que existe un *intercambio ecológicamente desigual*⁸⁴, que se define como la exportación de productos de países y regiones pobres del mundo, sin tener en cuenta los daños locales provocados o el agotamiento de los recursos naturales de esa zona.

En 1992, en la *Cumbre de la Tierra* de Río de Janeiro, se redactó el *Tratado sobre la Deuda Ecológica*⁸⁵, en el cual se introduce la idea de deuda ecológica frente a deuda externa:

“Considerando que la deuda externa es el más reciente mecanismo de explotación de los pueblos y del medio ambiente del Sur por parte del Norte, lo que supone mayor carga en la deuda histórica, ecológica y cultural que el Norte tiene con el Sur” frente a “la responsabilidad del Norte por su deuda ecológica con el planeta; constituida fundamentalmente por relaciones económicas y comerciales basadas en la explotación indiscriminada de los recursos y sus consecuencias ecológicas (mayor erosión y desertificación, destrucción de los bosques tropicales, pérdida de la biodiversidad y creciente disparidad en los modos de vida), sin olvidar el deterioro global del medio ambiente.”

A la noción de un *intercambio ecológicamente desigual* hay que añadir un marco en el que surgen estos intercambios. Para la economía Ecológica y la ecología Política es la falta de poder de los que sufren las externalidades. Dentro de este contexto surge, en América Latina, el concepto de *pasivos ambientales*.⁸⁶

⁸³ Según MARTÍNEZ ALIER, J. explica: Estados Unidos importa más de la mitad del petróleo que gasta. Japón y Europa dependen físicamente aun más de las importaciones. Al hacer los cálculos de flujos de materiales, se observa que la América latina está exportando seis veces más toneladas que importa (minerales, petróleo, carbón, soja...), mientras la Unión Europea funciona al revés, importamos cuatro veces más toneladas que exportamos.

El ecologismo popular, Revista Ecosistemas 16 (3), Pág. 148 – 151.

<http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=498>.

⁸⁴ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág.274

⁸⁵ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág.273 y <http://www.deudaecologica.org/Deuda-externa-e-IFIs/Tratado-sobre-la-deuda.html>

⁸⁶ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 279.

Los pasivos ambientales se refieren al “conjunto de los daños ambientales, en términos de contaminación del agua, del suelo, del aire, del deterioro de los recursos y de los ecosistemas, producidos por una empresa, durante su funcionamiento ordinario o por accidentes imprevistos, a lo largo de su historia.”⁸⁷

Martínez Alier nos explica el ejemplo de “FACE en los páramos del Ecuador, donde algunas comunidades empiezan a protestar, porque no pueden comer los pinos, no pueden sembrar ni poner ganado donde hay pinos que además agotan el agua que hay en los páramos, y si hay un incendio el contrato les obliga a replantar. Hay también conflictos de pesca, porque la pesca industrial acaba con toda la pesca artesanal. Hay conflictos sobre transportes, por ejemplo, por el gasoducto de Unocal de Birmania a Tailandia o el oleoducto de Exxon del Chad a Camerún, o por las hidrovías, o por casos como el del Prestige, o la protesta en Val de Susa cerca de Torino contra una vía férrea que estropea un hermoso valle.”⁸⁸

También nos encontramos con conflictos ambientales que enfrentan al Norte contra el Norte, como es el caso del Río Puerco en Nuevo México (Estados Unidos)⁸⁹, en el cual en 1979 tuvo lugar un derrame de desechos radioactivos de baja intensidad, afectando al espectro de interés de lo que se denomina *justicia Ambiental* o ecojusticia.

La *justicia ambiental*⁹⁰ proviene de un movimiento por los Derechos Civiles. su lucha principal es contra la discriminación racial, también conocida como *racismo ambiental*. Este movimiento tiene lugar principalmente en Estados Unidos, y fuera de allí la lucha se amplía a los derechos indígenas territoriales y a los derechos humanos.

⁸⁷ EL PASIVO AMBIENTAL Colectivo para la difusión de la Deuda Ecológica. Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG). Julio de 2002. En: http://www.odg.cat/documents/enprofunditat/Deute_ecologic/3_pasivos_cast.pdf

⁸⁸ MARTÍNEZ, ALIER, J. (2007): “El ecologismo popular”, *Revista Ecosistemas* 16 (3), Pág. 148 – 151. <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?id=498>

⁸⁹ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 243

⁹⁰ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág. 217- 243

La lucha contra el racismo ambiental es uno de los principales objetivos de la justicia ambiental. Dicho racismo se define como “la asignación desproporcionada de desechos tóxicos o la exposición a diferentes formas de riesgo ambiental en áreas pobladas, mayoritariamente por gente afroamericana, latinos o indígenas.”⁹¹

⁹¹ MARTÍNEZ ALIER, J. (2009): pág.218

4. CONCLUSIÓN: CONEXIÓN DE LAS CORRIENTES DE GÉNERO Y LA ECOLOGÍA

Lo primero será analizar los vínculos entre las tres principales corrientes del medio ambiente y las cuestiones de género, con el fin de situar nuestro análisis en los debates sobre género, medio ambiente y el desarrollo. Después, a través, de varios casos sobre el acceso de las mujeres a los recursos naturales plantearé, de un modo práctico, este vínculo (entre género y ecología), centrándome especialmente en el rol de género del *Ecologismo de los Pobres*, pues como Martínez Alier dice: “La fuerte presencia femenina se da no por predisposición genética, sino por un papel social que tiene sentido en el ecologismo de los pobres”⁹²

La conexión entre el género y la ecología ha sido escasamente estudiada. Gracias a la colaboración del profesor Martínez-Alier, tuve acceso a uno de los pocos trabajos que sustentan la aplicación práctica del Ecologismo de los Pobres desde una mirada de género. Sandra Veuthey en su artículo “Logging conflicts in Southern Cameroon: A feminist ecological economics perspective” lo explica brevemente: De este y otro artículo de la misma autora tomare los casos prácticos.

En primer lugar, recordemos, Alier citaba la ecología más profunda, “el culto a los silvestre” que promueve la conservación de la naturaleza en estado puro, sin intervención humana.

Podría decirse que su homólogo ecofeminista es el *esencialismo*, puesto que la consideración de las mujeres y de los hombres es diferente, cada uno tiene su rol sexual y esta corriente no intenta cambiar esa situación, sólo revalorizar el rol femenino.

⁹² MARTÍNEZ ALIER, J. ¿Ecologismo feminista? Extraído de:

<http://www.tierramerica.net/mujer/ecologismo.shtml> En este artículo también nos encontramos con otros casos como el de las mujeres de Tapuc, ya mencionado en este proyecto, y otros como: grupos de campesinas en el Himalaya,... y analiza la importancia del rol de género en el desarrollo de estos movimientos del ecologismo de los pobres.

Para lograr la emancipación de la mujer es necesaria la valorización de aquellas actividades y características relacionadas con la mujer. Como dice Sandra Veuthey, “en ambos casos, la idea es reservar espacio y/o cuerpos a las diversas actividades, de forma dualista y complementaria, por ejemplo a la industria y la conservación (sin cuestionar el crecimiento económico), o a las mujeres y los hombres (sin cuestionar las relaciones entre los sexos).⁹³”

No se crítica el crecimiento económico, pero si el “mal desarrollo”, entendido como un desarrollo destructor de biodiversidad, y las actividades industriales que el ser humano realiza contra la naturaleza.

Para los ecólogos profundos, el principal objetivo es la preservación de la naturaleza prístina, y esta teoría es utilizada por el esencialismo para justificar la relación de la mujer con la naturaleza, de un modo biologicista.

En segundo lugar, mencionaré el que es para Alier el ecologismo actual mayoritario, “la ecoeficiencia”. Como se ha explicado anteriormente, esta corriente ecológica tiene como preocupación principal el crecimiento económico. Está basado en la *economía ambiental*, cuya premisa es conseguir precios “correctos” a través de la “internalización de las externalidades”.

Actualmente, desde esta corriente también se tienen en cuenta las cuestiones de género, pero no incluyendo la perspectiva de género, sino mediante su enfoque de externalidades. Es decir, el género sería otra variable más que debería internalizarse dentro del mercado.

Su homólogo sería el enfoque socialista del ecofeminismo, puesto que el objetivo de esta corriente es lograr la inserción y la participación de la mujer, de un modo normalizado, en la sociedad (trabajo asalariado, educación, control de la propiedad,...), para acabar con las desigualdades de género.

⁹³ VEUTHEY, Sandra (2009): “Logging conflicts in Southern Cameroon: A feminist ecological economics perspective”, en *Ecological Economics*. Parte de este artículo lo podemos encontrar en: <http://perspectives.apps01.yorku.ca/2010/06/07/ecologia-y-genero/>

En ambas corrientes se basan en que “las normas a alcanzar suelen estar determinadas por el modelo masculino occidental, de acuerdo con la ideología dominante en materia de desarrollo, que requiere que las sociedades no occidentales se pongan a la altura de los países industrializados insertándose rápidamente en los mercados mundiales.”⁹⁴

En el caso de la ecoeficiencia ese *modelo masculino occidental* es denominado como crematístico (coste – beneficio) y en el caso del enfoque de género es un modelo patriarcal de dominación.

Y por último, el ecologismo de los pobres, la corriente menos conocida de la ecología, pero ni mucho menos importante. Desde este movimiento no se defiende que todos los pobres sean ecologistas. Pero sí que muchas de las luchas que llevan a cabo se pueden considerar ecologistas porque sus luchas son motivadas por la supervivencia, y para conseguirla uno de sus objetivos es la conservación de los recursos naturales.

La contrapartida feminista de esta corriente podría ser llamada “ecofeminismo de los pobres” o “ecología de la liberación feminista”⁹⁵.

Ante la degradación de los recursos naturales por la sobreexplotación del mercado o por el control estatal, es frecuente, hallar a grupos de mujeres en la delantera de ese “ecologismo de los pobres”.

Encontramos presencia femenina en aquellos movimientos que se organizan para responder a los conflictos ambientales referentes a actividades como las extracciones petroleras o mineras, la cría del camarón y las plantaciones de árboles, entre otras. Estas cuestiones forman parte de movimientos feministas porque la degradación ambiental, principalmente en las zonas del Sur, afecta a la labor que las mujeres desarrollan dentro de sus hogares, como: el cuidado del ganado, la búsqueda de agua o de leña,...

⁹⁴ VEUTHEY, Sandra (2009) *Logging conflicts in Southern Cameroon: A feminist ecological economics perspective*. Ecological Economics. Parte de este artículo lo podemos encontrar en: <http://perspectives.apps01.yorku.ca/2010/06/07/ecologia-y-genero/>

⁹⁵ VEUTHEY, Sandra (2009:) “*Logging conflicts in Southern Cameroon: A feminist ecological economics perspective*”, en *Ecological Economics*. Parte de este artículo lo podemos encontrar en: <http://perspectives.apps01.yorku.ca/2010/06/07/ecologia-y-genero/>

A través de estudios de casos, como el de Ecuador y la cría de camarones, o el de Camerún, donde las mujeres se movilizaron en torno al árbol moabi (que desarrollaré a continuación) e introduciendo elementos de la economía ecológica, como la sustentabilidad, la inconmensurabilidad de valores,... se desarrolla la economía ecológica feminista (Perkins y Kuiper, 2005; Perkins, 2007; O'Hara, 2009)⁹⁶. Como esta economía se centra en las injusticias económicas hacia las mujeres, el deterioro ecológico y las desigualdades económicas que afectan a las mujeres, no lo puede hacer sin tener en cuenta las interrelaciones de éstas con su hogar, su familia y su entorno.

Con los siguientes ejemplos veremos cómo se llevan a cabo los movimientos del ecofeminismo de los pobres.

- En Ecuador se producen conflictos contra la cría de camarones⁹⁷. Sandra Veuthey explica que en Musine, noroeste de Ecuador, los habitantes de esa zona viven del manglar, de una forma sustentable, basándose en la pesca y la recolección, pero en los años 80 se extendió en esta región la cría del camarón. Por ello comenzó en 1989 una lucha contra la biopiratería, que con los años llevaría a la creación de la *Fundación de Defensa Ecológica* (FUNDECOL), y que se extendió como movimiento social encabezada por las mujeres *concheras*.⁹⁸ Uno de esos grupos es de Bolívar, una aldea en la que las mujeres se dedican a luchar para proteger su entorno:

⁹⁶ O'HARA, S. (2009): "Feminist ecological economics theory and practice", en SALLEH, A. (Ed.): *Eco-Sufficiency and Global Justice*. Pluto Press, New York, pp. 152–175. PERKINS, E., KUIPER, E. (2005): "Exploration: feminist ecological economic". *Fem. Econ.* 11, 107–150. PERKINS, E. (2007): "Feminist ecological economics and sustainability", en *J. Bioecon.* 9, 227–244. Extraído de VEUTHEY, Sandra (2009).

⁹⁷ VEUTHEY, Sandra (2009): "Ecuador: los conflictos contra la cría de camarones contribuyen a la emancipación de las mujeres", Boletín N° 142 del WRM, mayo de 2009. Se puede encontrar en: <http://www.wrm.org.uy/boletin/142/Ecuador.html>

⁹⁸ Mujeres que recolectan las *conchas* y demás moluscos del manglar.

“Las mujeres de Bolívar explican que debieron enfrentarse simultáneamente a dos problemas: la cría de camarones y la dominación masculina.” La mayoría de las movilizaciones fue desarrollada por mujeres, lo que les brindo la posibilidad de trabajar en la *esfera pública* y, así, obtener poder y visibilidad.”

Este empoderamiento de las mujeres de Bolívar nos muestra como la perspectiva de género en el desarrollo es útil para llevar a cabo movimientos sociales pacifistas y efectivos. Pues ellas a través de movilizaciones, manifestaciones y reuniones han conseguido denunciar la ilegalidad de la cría del camarón. Y a la vez han logrado una autonomía en el ámbito público y en el político que antes no tenían.

También se crearon “grupos de usuarios” que junto a FUNDECOL realizan tareas de reforestación de los manglares, así como acciones sociales, como la alfabetización tanto de niños como de niñas.

Pero, a pesar, de todo el trabajo realizado, en 2008 el gobierno legalizó la privatización ilegal de los manglares. De esta manera, las grandes empresas responsables de la cría del camarón salen beneficiadas, pero el gobierno no ha tenido en cuenta el impacto que esta decisión va a tener en las poblaciones que dependen de los manglares para su subsistencia.

- Movilizaciones contra la tala del *moabi*, en Camerún⁹⁹ En este caso, Sandra Veuthey narra como en el sudeste de Camerún las mujeres se organizan para preservar el árbol *moabi*. En su cultura este árbol es muy valioso en cuanto a “árbol sagrado” o farmacéutico” o “nutritivo” se refiere, pero para la empresa que se encarga de su explotación industrial nada de lo anterior es importante. Las empresas occidentales ven el *moabi* un negocio, pues su madera es de gran calidad.

Los principales movimientos por la preservación del *moabi* fueron conducidos por mujeres, pues son ellas las principales afectadas con su

⁹⁹ VEUTHEY, Sandra (2007): “Cuando las mujeres se movilizan en torno al *moabí*. Se puede encontrar en: <http://www.wrm.org.uy/boletin/116/Camerun.html>

pérdida, ya que ellas son las encargadas del sustento familiar, así como de su cuidado, y para ambas cosas usan el *moabi* (“árbol nutricio y fármaco”). Su tala las obliga a tener que buscar otros medios de alimentación y otros elementos medicinales.

Por esta razón la Sra. Rufine Adjowa creó CADEFE, una organización cuyo objetivo principal es mejorar las condiciones de vida de las mujeres protegiendo al *moabi*. La idea es reunir a las mujeres de la aldea en pequeños grupos o incluso en cooperativas, para desarrollar la venta de aceite de *moabi*. Las campesinas pueden así obtener ingresos, que les permiten pagar la escolaridad de los niños y la atención médica, o comprar el petróleo y el jabón que necesitan, sin necesidad de pedir dinero a sus maridos.

Con los ejemplos anteriores podemos ver como en dos regiones tan alejadas se producen movimientos de similares características: una lucha Norte – Sur y organizaciones de mujeres como principales motores de los movimientos sociales.

Además podemos apreciar como, a pesar de que esas organizaciones se forman por distintos valores, al final, es simplemente la lucha por la preservación ecológica de la vida la razón de la existencia de estos movimientos.

Ya sea por razones de subsistencia o por razones sagradas, nos tenemos que plantear también que este ecofeminismo de los pobres tiene distintos y diferentes lenguajes de valor en los conflictos ecológicos, y que, como buena muestra del ecologismo de los pobres, no cree en su internalización monetaria, puesto que los valores del entorno son inconmensurables.

5. CONCLUSIONES BREVES

Partimos en este trabajo de la situación, totalmente injusta, de pobreza de las mujeres en el mundo. No sólo resulta injusta por ser evitable y sino también por estar relacionada con acciones u omisiones de gobiernos y ciudadanos del mundo. Resulta, además, injusto, que las mujeres, por sus roles sociales específicos de alimentación, crianza u otros, resulten ser más pobres que los varones.

Ante esta situación, el *ecologismo de los pobres* nos invita a pensar en términos de justicia planetaria relacionando dos elementos cruciales para afrontar el problema: pobreza y ecología.

La hipótesis de este trabajo (tras leer un artículo sobre ecofeminismo del propio Martínez Alier y conocer la lectura ecofeminista de su obra realizada por autoras como Alicia Puleo, Carmen Velayos), fue que esta corriente, ligada al paradigma de la Economía Ecológica y de la Ecología Política, constituía en sí misma una expresión del ecofeminismo o feminismo ecológico.

Tras entrar en contacto con uno de los creadores del término, Martínez Alier, y gracias a su amable sugerencia, pude acceder a la aplicación más concreta de su paradigma teórico al campo de los estudios de género. Hasta ahora no es mucho lo que se ha escrito en esta dirección más concreta, pero es evidente que la propia obra de Alier, quien ha trabajado con mujeres en diversas regiones del mundo, es ya una expresión –aunque incompleta- de esta lectura ecofeminista. La obra de Sandra Veuthey constituyó, en este sentido, un buen aliciente para el desarrollo del trabajo.

El interés de este paradigma, ya conocido como *ecofeminismo de los pobres*, estriba en que la teoría de la justicia distributiva propuesta no es neutral respecto a género. Tiene en cuenta los valores de género que impregnan las prácticas resultantes en relaciones de dominio y en pobreza evitable. Además, tiene en cuenta la voz concreta de las mujeres afectadas, trabajando con ellas,

puesto que, en muchas ocasiones son ellas las mayores afectadas, pero también son las que más trabajan en la lucha por su entorno, por su subsistencia y la de su familia.

En suma, este paradigma explota la hipótesis según la cual la pobreza tiene también que ver con el Patriarcado. Así, la superación del hambre y la sed que padecen tantos y tantos millones de personas en el mundo actual, requiere ahondar también en la clave androcéntrica del desarrollo de los países del Norte y de sus relaciones con el Sur.

6. BIBLIOGRAFÍA

1. Documentos internacionales

Informe sobre Género, Cambio Climático y la Seguridad Humana, de mayo de 2008, preparado por la Women's Environment and Development Organization (WEDO) con ABANTU para el Desarrollo en Ghana, Action Aid Bangladesh y ENDA en Senegal.

Informe sobre *Desarrollo y Cambio Climático*, Banco Mundial, 2010

Informe sobre *Desarrollo Humano 2007–2008*

Declaración sobre Cambio Climático e Igualdad de Género (2007): Realizada por: Organización de Mujeres para el medio Ambiente y Desarrollo (WEDO), el Consejo de Mujeres Líderes Mundiales (CWWL) y la Fundación Heinrich Böll. Septiembre.

HEMMATI, M., (2005), *Gender & Climate Change in the North: Issues, Entry Points and Strategies for the Post-2012 Process and Beyond*, Berlin, Genanet / Focal Point Gender Justice and Sustainability (INFORME BRIDGE).

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO.
Informe Anual 2009

2. Ecologismo de los Pobres

ELLIOTT, R. (1994): *Ecology and the Ethics of Environmental Restoration*, en ATTFIELD, R./BELSEY, A.: *Philosophy and the Natural Environment*, Cambridge, Cambridge University Press. pp. 31-43.

GUHA, R. y MARTINEZ-ALIER, J. (1997): *Varieties of environmentalism. Essays north and south*, Londres, Earthscan.

KATZ, Eric (1992): *The big lie: human restoration of nature*, en *Research in Philosophy and Technology*, 12, pp. 231-241.

MARTÍNEZ-ALIER, J.:

- (1992) *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*, Icaria, Barcelona.
- (2009) *El ecologismo de los Pobres: Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*, Icaria, Barcelona.

ROLSTON, H. III (1991): *The Wilderness Idea Reaffirmed* en *The Environmental Professional*, vol. 13, pp. 370-377.

VEUTHEY, Sandra (2009): "Logging conflicts in Southern Cameroon: A feminist ecological economics perspective", en *Ecological Economics*.

3. Ecofeminismo

AGARWAL, B.: *El debate sobre las relaciones entre género y ecología: conclusiones desde la India*, en VV.AA.: *Mujer y Ecología: ¿una relación contra natura?*, en *Mientras Tanto*, nº 65, (1996), 37-60.

AGARWAL, Bina (1992). *El género y el debate medioambiental: Lecciones desde India* en AGRA, M^a Xoxé (comp.) (1997).

AGRA, M^a Xoxé (comp.) (1997): *Ecología y Feminismo*, Ed. Comares. Granada.

CARCAÑO VALENCIA, Érika (2008): *Ecofeminismo y ambientalismo feminista. Una reflexión crítica*, en *Argumentos*, Vol. 21, Núm. 56, enero-abril, Xochimilco Distrito Federal, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 183-188.

DALY, M. (1991): *Gyn/ecology*. Londres, The Women's Press.

DALY, Lois K. (1994): *Ecofeminism and Ethics*, en *Annual of the Society of Christian Ethics*, 285-290.

D'EAUBONE, Françoise (1974): *Le féminisme ou la mort*, París, Pierre Horay, 1974.

GUERRERO PALMERO, M. J. y HERNÁNDEZ PIÑERO, A. (2005): *Mujeres, desarrollo y medio ambiente: Hacia una teoría ecofeminista de la justicia*, en *Isegoría*, 32.

- HOLLAND-CUNZ, B. (1996): *Ecofeminismos*, Madrid, Cátedra, 1996.
- KING, Ynestra y SILLIMAN, (1999) *Dangerous Intersections: Feminist Perspectives on Population*, Jael (eds)
- MELLOR, M. (1997) *Feminism and Ecology*, Cambridge, New Cork,
- MIES, M. /SHIVA, V. (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica, perspectivas*, Barcelona, Icaria.
- NOVO VILLAVARDE, Maria (coordinadora) (2007): *Mujer y medio ambiente: los caminos de la visibilidad. Utopías, Educación y Nuevo Paradigma*. Los Libros de la Catarata, capítulo 3 “De la invisibilidad al éxito: ser mujer en el siglo XXI”
- PATEMAN, C. (1995): *El contrato sexual*. Barcelona. Ed. Anthropos.
- PULEO, Alicia H., *Desarrollo y feminización de la pobreza*, en MARTINEZ SANCHEZ, José M, PLAZA DE LA CUESTA, Manuel (1999): “El desarrollo excluyente de la economía neoliberal”, Universidad de Burgos.
- PULEO, A. H.: *Género, naturaleza y ética*, en GARCÍA GÓMEZ-HERAS, J. M^a/VELAYOS, C. (eds): *Tomarse en serio la naturaleza*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2004, 103-20.
- PULEO, A. H.: *Los dualismos opresivos y la educación medioambiental*, en *Isegoría*, 32, 2005, 201-214.
- PULEO, A. H (2005). *El hilo de Ariadna: ecofeminismo, animales y crítica al androcentrismo*, en VELAYOS, C. y otras (eds): *Feminismo ecológico. Estudios interdisciplinarios de género*, Salamanca, Aquilafuente. Publicaciones Universidad de Salamanca
- PULEO, Alicia H. (2008): *Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado*, en *Isegoria, Revista de Filosofía Moral y Política*, nº 38, enero-junio, 39-59
- RÖHR, U., (2005), *Gender and Climate Change - a Forgotten Issue?*, en *Tiempo: Climate Change Newsletter*, UEA, SEI and IIED.

SHIVA, Vandana: *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*. Instituto del Tercer Mundo de Montevideo (Uruguay) Cuadernos inacabados 18, ed. Horas y Horas, Madrid.

SHIVA, Vandana: “Los Derechos de las mujeres en la India actual”, en

VELAYOS, C. (2007) (ed) y otras: *Feminismo ecológico: estudios multidisciplinares de género*, Salamanca, Aquilafuente.

VELAYOS CASTELO, Carmen (2007): “Sostener la vida”, en Velayos C, y otras (eds): *Feminismo ecológico. Estudios interdisciplinares de género*, Salamanca, Aquilafuente.

WARREN, K. J. (1990): *The power and promise of ecological feminism*, en *Environmental Ethics*, 1990, vol. 12, no. 2. Traducido en AGRA ROMERO, M^a X. (comp): 117-146.

WARREN, Karen (1997). *El poder y la promesa de un feminismo ecológico* en AGRA, M^a Xoxé (comp.) (1997). *Ecología y Feminismo*, Granada, Ed. Comares. Granada.

WARREN, K. (2003): *Filosofías ecofeministas*, Barcelona, Icaria, 2003.

ANEXO 1:

Glosario de Siglas:

IPCC: Panel Intergubernamental de Cambio Climático de las Naciones Unidas

UNFCCC: United Nations Framework Convention on Climate Change,
(Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático)

CSD: Comisión sobre Desarrollo Sostenible

WEDO: *Women's Environment and Development Organization* (: Organización
de Mujeres para el medio Ambiente y Desarrollo)

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

ODM: Objetivos del Milenio

IDH: Índice de Desarrollo Humano

UNIFEM: United Nations Development Fund for Women (Fondo de las
Naciones Unidas para la Mujer)

BRIDGE: Reuniones informativas sobre Desarrollo y Género (Briefings on
Development and Gender)

CEDAW: Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas
las Formas de Discriminación contra la Mujer

IDS: Instituto de Estudios del Desarrollo

ANEXO 2:

NOTAS CUADRO 1: Participación de la mujer en política

a. Los datos se refieren al año en que a la mujer le fue concedido el derecho a voto y a postular a cargos públicos de la nación, con carácter de universal e igualitario. En los casos en que figuran dos años, el primero se refiere al primer reconocimiento parcial del derecho a voto o a postular a cargos públicos. En algunos países, la mujer recibió antes el derecho a voto y a postular a cargos públicos en las elecciones locales que en las elecciones nacionales. En el cuadro no se incluye información acerca de los derechos a participar en las elecciones locales.

b. Datos al 1 de enero de 2005. El total incluye a viceministras y primeras viceministras. También incluye primeras ministras cuando tuvieron a su cargo carteras ministeriales y vicepresidentas y jefas de departamentos u organismos de nivel ministerial cuando ejercían una función ministerial en la estructura de gobierno.

c. Salvo que se especifique otra cosa, los datos son al 31 de mayo de 2007. El porcentaje se calculó utilizando como referencia el número total de escaños ocupados en el parlamento en esa fecha.

d. No se dispone de información acerca del año en que se otorgó a todas las mujeres el derecho a postular

a cargos públicos. No obstante, la constitución no menciona el género respecto de este derecho.

e. Se refiere al año en que las mujeres fueron elegidas en el sistema parlamentario actual.

f. Brunei Darussalam no tiene parlamento en la actualidad.

g. Ninguna candidata resultó ganadora en las elecciones de 2006. En julio de 2006, entre los 16 miembros del gabinete juró una mujer. Un nuevo gabinete juramentado en marzo de 2007 incluyó a dos mujeres. Debido a que los ministros también ocupan escaños en el parlamento, el total de 65 miembros incluye a dos mujeres.

h. Conforme a la nueva constitución aprobada en 2003, las mujeres tienen derecho a voto. Hasta la fecha no se han realizado elecciones legislativas.

i. Ninguna mujer resultó ganadora en las elecciones de 2006. No obstante, una mujer fue designada Presidente de la Cámara y, por lo tanto, pasó a ser miembro de la Cámara.

j. El parlamento fue disuelto o privado de sus funciones por tiempo indefinido.

k. Los datos relacionados con la distribución de escaños no incluyen los 36 delegados de rotación especial designados en forma ad hoc y, por lo tanto, los porcentajes se calcularon en función de los 54 escaños permanentes.

l. El parlamento elegido en 1990 nunca ha sido convocado ni autorizado a sesionar y muchos de sus miembros fueron detenidos u obligados a exiliarse.

m. En 2004, el número de escaños en el parlamento aumentó de 300 a 345. Los 45 escaños adicionales están reservados para mujeres y fueron ocupados en septiembre y octubre de 2005 conforme al porcentaje obtenido por los partidos políticos en las elecciones nacionales de 2001.

n. En enero de 2007 se constituyó un parlamento transitorio. Las elecciones de la Asamblea Constituyente se realizarán en 2007.

o. Las elecciones realizadas el 30 de agosto de 2001 tenían el propósito de escoger a los miembros de la Asamblea Constituyente de Timor-Leste. El 20 de mayo de 2002, el mismo día en que el país obtuvo su independencia, este órgano se convirtió en Parlamento Nacional sin que se realizaran nuevas elecciones.

p. En noviembre de 1955, Eritrea formaba parte de Etiopía. La Constitución de Eritrea del 23 de mayo de 1997 que le otorga soberanía estipula que “todos los ciudadanos de Eritrea, de 18 años o mayores, tendrán derecho a voto”.

q. Datos al 31 de mayo de 2006.

r. Serbia y Montenegro se separaron en dos estados independientes en junio de 2006. Las mujeres habían recibido el derecho a voto y a postular a cargos públicos en 1946, cuando Serbia y Montenegro formaban parte de la ex-República de Yugoslavia.